



Escuela de Postgrado

Magister en Literatura, mención Literatura Chilena e Hispanoamericana.

**Modalidades de Neo-subversión en Niños (2020) y La Tristeza
de las cosas (2017) de María José Ferrada.**

Tesis para optar al grado de Magíster en Literatura

Giovanna Francesca Lanzarini Garrido

Profesora guía: Dra. Javiera Carmona Jiménez

Valparaíso, Chile

2022

*Infinitas gracias a Dios, a mi hermosa familia; Paul, mis hijitos Mateo y Camilo
que son mi felicidad. Mis amores eternos.
Quiero agradecer a quien es mi madre, abuela y mediadora de lectura, Juana
Pujlizevic, ella me enseñó el placer y el amor a la lectura.*

Tabla de contenido

Resumen	5
Abstract.....	5
Introducción	6
Capítulo 1. Problematización. Una LIJ tensionada	10
1.1 Planteamiento del problema	10
1.2 Pregunta de investigación	15
1.3 Hipótesis	16
1.4 Objetivo General.....	18
1.5 Objetivos específicos.....	18
1.7 Importancia.....	18
1.8 Justificación.....	20
1.9 Estado de la cuestión	21
1.10 Metodología.....	25
Capítulo 2. Marco teórico	28
2.1 Poesía Infantil.....	28
2.2 Del álbum ilustrado al lírico.....	33
2.2.1 El Libro álbum en Chile.....	37
2.2.2 El álbum poético o lírico.....	41
2.3 Trayectoria de la LIJ.....	42
2.4 Estrategias de subversión en la LIJ.....	44
2.4.1 Modalidades de Neosubversión: Los neorrealismos.....	45
2.4.2 Violencia política en la LIJ.....	46
2.4.3 Memoria y DD. HH en la LIJ.....	49
2.5 Censuras y tabú en la LIJ.....	53

Capítulo 3. Análisis y resultados. Los ecos de <i>Niños</i> y <i>La tristeza de las cosas</i>	57
3.1 Lección de anatomía en <i>Niños</i> . Los paratextos	58
3.1.2 Códigos interconectados. Lo textual y visual en <i>Niños</i>	61
3.2.1 Lección de anatomía en <i>La tristeza de las cosas</i> . Los paratextos.....	68
3.2.2 Códigos interconectados. Lo textual y visual en <i>La tristeza de las cosas</i>	71
3.2.3 Puntos de (des)encuentros en <i>Niños</i> y <i>La tristeza de las cosas</i>	82
Capítulo 4. Un cierre inconcluso. Conclusiones	85
Bibliografía	88

Tabla de figuras

Figura 1. Portada del libro <i>Niños</i>	59
Figura 2. Poema en haikú dedicado a Alicia en <i>Niños</i>	64
Figura 3. Poema en haikú dedicado a Samuel de <i>Niños</i>	66
Figura 4. <i>La tristeza de las cosas</i> . Objetos personales en una silueta negra humana	69
Figura 5. <i>La tristeza de las cosas</i> . La taza en una silueta negra humana	73
Figura 6. <i>La tristeza de las cosas</i> . Cristales en una silueta negra humana	75
Figura 7. <i>La tristeza de las cosas</i> . Estrellas en una silueta negra humana	76
Figura 8. <i>La tristeza de las cosas</i> . Botones en una silueta negra humana	77
Figura 9. <i>La tristeza de las cosas</i> . Mariposas en una silueta negra humana	80

Resumen

La tesis se basa en dos libros álbumes poéticos de María José Ferrada, *La Tristeza de las cosas* (2017) y *Niños* (2020). Ambas obras están enmarcadas en la literatura infantil y juvenil y presentan modalidades neo-subversivas por su formato y temática como la violencia política y la memoria. La hipótesis se basa en la representación de la ausencia del ser querido ejecutado y desaparecido en la Dictadura Militar chilena a través de voces divergentes que apelan a una poética de la cotidianidad. En *Niños*, los versos en haiku evocan el diario vivir de la infancia de los niños ejecutados, como una forma de devolverles la vida y la dignidad. En *La tristeza de las cosas*, el hablante lírico se aferra a los objetos domésticos desde un estado melancólico. De este modo, los artefactos se convierten en recipientes del recuerdo, apelando así a la nostalgia y a no ser olvidados. A través de un estudio exploratorio y descriptivo se busca relevar los neorrealismos en la LIJ, sin censuras, destacando una estética literaria que evoca a resguardar la memoria a través de los silencios, imágenes visuales y poéticas plasmadas en álbumes líricos, siendo este último un género propio de la LIJ y que aquí transgrede los límites de la subversión, siendo un objeto propiamente neosubversivo.

Abstract

The thesis is based on two poetic album books by María José Ferrada, *La Tristeza de las cosa* (2017) and *Niños* (2020). Both works are framed in children's and youth literature and presents neo-subversive modalities due to their format and theme, such as political violence and memory. The hypothesis is based on the representation of the absence of the executed and disappeared loved ones during the Chilean Military Dictatorship, through divergent voices that appeal to a poetic of everyday life. In *Children*, the haiku verses evoke the daily life of the childhood of executed children, as a way of giving them back life and dignity. In *The sadness of things*, the lyrical speaker clings to household objects from a melancholic state. In this way, the artifacts become receptacles of memory, thus appealing to nostalgia and not being forgotten to remain in the collective memory. Through an exploratory and descriptive study, we seek to reveal neorealisms in the children's & YA lit., without censorship, highlighting a literary aesthetic that evokes to protect memories through silences, visual and poetic images embodied in lyrical albums, the latter being a typical genre of the *children's & YA lit.* and in here transgresses the limits of subversion, being a properly neo-subversive object.

Introducción

Quien se proponga escribir o hablar sobre la literatura juvenil se verá abocado a la curiosa situación de tener que explicar previamente cuál es en realidad el objeto que va a abordar.
(Baumgärtner, 1974: 11)

El presente trabajo de tesis titulado “Modalidades de Neo-subversión en Niños (2020) y La Tristeza de las cosas (2017) de María José Ferrada” se centra en estudiar la literatura infantil y juvenil (desde ahora en adelante LIJ) y su aporte como un objeto artístico y cultural que posee una estética. La LIJ ha sido cuestionada si realmente es literatura. No obstante, el trabajo desarrollado por Pedro Cerrillos y César Sánchez titulado “Literatura con mayúsculas”, reconocen a la Literatura infantil y juvenil como una literatura que cumplió su mayoría de edad al ser considerada una disciplina con autonomía artística, que posee sus particularidades, como ser el primer encuentro entre la infancia y la creación literaria y culta. Además, facilita el desarrollo de la personalidad, la creatividad y el pensamiento crítico en niños y jóvenes. (20) Su propuesta refuerza el valor de la LIJ como literatura, pues argumenta que, desde el estudio de la literatura comparada, se puede determinar que ambas comparten características como estructuras organizativas y procedimientos estilísticos similares y que reflejan el espíritu y corrientes sociales y culturales de una época. (11)

Otros factores relevantes que han permitido el florecimiento de estudios críticos sobre la LIJ ha sido su incremento en el mercado editorial¹ y las

¹ En Chile, entre el año 2010-2018, la producción editorial que más se ha incrementado es la de Literatura Infantil, con 5.325 títulos en total. En ese último año se produjeron 932 libros, que representan un 11,4% de la producción 2018. Estos datos demuestran una constante al alza. No se tomó el año 2019 y 2020 porque el estallido social y la pandemia fueron circunstancias que indudablemente marcaron en todos los ámbitos. Fuente: Emol.com - <https://www.emol.com/noticias/Espectaculos/2019/01/30/936163/Resultados-anuales-de-la-produccion-de-libros-en-Chile-Literatura-infantil-es-la-que-mas-aumenta-con-un-116.html>

Por otra parte, según un estudio publicado en la 13ª edición del 'Anuario Iberoamericano sobre el Libro Infantil y Juvenil 2021', de Fundación SM se reconoce que la

políticas a nivel nacional e internacional sobre la promoción de la lectura², posicionándola en un lugar de interés no solo por su valor pedagógico y didáctico, sino también por su valor literario.

A mediados del siglo XX³, han proliferado los estudios sobre la literatura infantil y juvenil, desde su historia, aporte, estética, ámbito cultural, entre otros. No obstante, la poesía aún está en los albores y en correlación con la afirmación anterior, en esta investigación se abordarán dos obras poéticas *Niños* (2020) y *La tristeza de las cosas* (2017) de la autora chilena María José Ferrada.

El corpus seleccionado se enmarca en modalidades de neosubversión, al abordar en sus versos los neorrealismos; la dictadura militar y el horror que vivieron sus víctimas asesinadas por el Estado, que imploran en sus voces poéticas no ser olvidadas y perpetuar su memoria más allá de los informes a los cuales pertenecen: Rettig y Valech⁴. Ferrada, a través de la poesía difunde “su dolor colectivo”⁵ como una forma de no silenciar, pues en “la medida de que no seamos capaces de verbalizarlo, de nombrarlo, difícilmente nos vamos a poder hacer cargo y vamos a poder sanarlo. En eso el arte ha ayudado, ha tenido un papel.” (Ferrada entrevista) Es decir, para la autora el arte es el móvil que

Literatura infantil y juvenil (LIJ) representa actualmente el 13% del total del mercado del libro, creciendo cada año en absorción frente al total del sector, multiplicando su oferta con 11.600 títulos publicados en España. En [Anuario-Iberoamericano-sobre-el-Libro-Infantil-y-Juvenil-2021.pdf \(grupo-sm.com\)](#)

² En el caso de Chile actualmente se está construyendo la nueva Política del Libro que incluye la promoción, difusión, fomento y mediación de la lectura en niños, niñas y adolescentes. Por lo cual la LIJ cumple un rol fundamental. La política pública anterior en torno al libro se llamó Política Nacional de la Lectura y el Libro 2015 – 2020. Para actualizarse sobre la política actual revisar el sitio: [Política Nacional de la Lectura, el Libro y las Bibliotecas | Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio](#)

³ Carmen Sánchez realiza un mapeo sobre la proliferación de los estudios de la LIJ e Europa en estudio sobre Historia de la literatura infantil y juvenil: Europa y España en La literatura infantil y juvenil: investigaciones, Elena del Pilar Jiménez-Pérez, Santiago Fabregat Barrios (coords.) Barcelona: Ediciones OCTAEDRO, S.L 2018

⁴ Revisar informe Valech en [Informe de la Comisión Nacional sobre Prisión Política y Tortura \(Valech I\) \(indh.cl\)](#)

⁵ Entrevista a María José Ferrada [In memoriam de esos niños - Vuelan las Plumas](#)

permite visibilizar lo sucedido, mantener viva la memoria colectiva y convertirse en una esperanza para estar alerta y no vuelvan a ocurrir hechos tan oscuros.

Desde la neosubversión y la crudeza de la temática surgen cuestionamientos ¿si es posible escribir sobre ejecutados en la dictadura para niños? Pues la censura ha sido una sombra que ha acompañado a LIJ, al suponer que ciertos contenidos, en los libros, pueden afectar la inocencia del niño (Arango y Palacios 45) sin considerar que la infancia no habita marginada de la realidad ni de la historia. Los niños tienen el derecho de ser receptores de una transmisión cultural y dialogar sobre las problemáticas de la vida, de la historia, de la cultura, entre otras.

A partir de las temáticas planteadas, este trabajo se centra en abordar en el primer capítulo la tensión que existe en la LIJ entre su rol pedagógico y cultural y artístico. Busca relevar la obra de María José Ferrada por su valor literario más que pedagógico. De ahí surgen una serie de cuestionamientos centrados en el concepto de la neosubversión, lo estético y la censura de la LIJ.

Los capítulos siguientes se visualiza el estado de la cuestión que ha servido de inspiración para formular la hipótesis de trabajo y así demostrar los nuevos aportes que realiza esta investigación en la articulación de la neosubversión-memoria-dictadura y el libro álbum lírico y su transtextualidad.

Siguiendo el recorrido se presenta el marco teórico que es la base para analizar esta investigación, destacándose como ejes centrales la tradición de la LIJ, las modalidades de neosubversión, las estrategias subversivas, la censura en la LIJ, la poesía infantil, la memoria, la violencia política, el libro álbum y el libro álbum poético.

En la parte del análisis se configura lo textual y lo visual en *Niños* y *La tristeza de las cosas* como un binomio inseparable dentro del libro álbum lírico que no se puede analizar por separado porque no se logra comprender y apreciar lo poético. En ambas obras se realiza un análisis desde la anatomía

del libro álbum poético descubriendo los paratextos como elementos estéticos que poseen una intencionalidad creativa y cumple un rol en la obra.

La conclusión es una puerta abierta para seguir profundizando este estudio en el ámbito de la mediación de temas difíciles y neosubversivos, pues este tipo de textos para las infancias y la adolescencia deben ser articulado con una *mediación cultural*⁶, como señala Michel Petit. Los mediadores cumplen un rol fundamental en promover, guiar y acompañar a los lectores en este tipo de lecturas, siendo fundamental la tríada autor/ilustrador, mediador y lector.

El mediador de lectura/ cultural que trabaja en el fomento y promoción de la lectura o en la educación literaria debe ser una persona que constantemente se este capacitando en el ámbito teórico y práctico de la LIJ. Esta investigación pretende ser un aporte teórica que contribuya al conocimiento y comprensión del valor literario de las obras de María José Ferrada.

⁶ Michel Petit amplía el concepto de mediadores de lectura a “mediadores culturales-docentes, escritores, artistas, científicos, bibliotecarios, promotores de lectura, psicólogos...- permiten de este modo una nueva travesía por esos momentos en los que se construye, paso a paso, un mundo habitable” Petit, M, Leer el mundo, Argentina: FCE, 2016. LLEVAR A LA INTRODUCCIÓN

Capítulo 1. Problematicación. Una LIJ tensionada

1.1 Planteamiento del problema

La LIJ se construye a partir de tres aristas históricas y culturales. Según Teresa Colomer, en su recorrido por “La evolución histórica de la literatura infantil y juvenil” ⁷, destaca que la LIJ proviene; de la tradición oral, de la apropiada por la infancia, es decir, de aquella que no estaba destinada para los niños y adolescentes, no obstante, les produjo encantamiento por el uso de la fantasía y por presentar mundos maravillosos adueñándose de ese tipo de literatura, y por último la LIJ destinada intencionalmente para la infancia (63). Aquí se abordará la LIJ dirigida para la infancia y los jóvenes, y que es fruto de las transformaciones acaecidas en la posmodernidad, presentando nuevos formatos y temáticas en sus obras literarias (Colomer, El álbum 368). En los discursos literarios comenzaron a tratarse temas neorrealistas como la violencia, la muerte, el dolor, las guerras, las migraciones, los roles de género, racismo, discriminación, entre otras problemáticas contemporáneas que son relevantes de estudiar como productos artísticos y culturales que poseen una estética y que los niños, niñas y adolescentes poseen el derecho de disfrutar y conocer.

El escenario contemporáneo de la LIJ revela una tensión en cuanto su rol en la sociedad. Histórica y culturalmente se ha anclado a una función pedagógica/didáctica, sin considerar la importancia de su valor literario. Los críticos y especialistas reconocen que existe una producción editorial hacia la infancia, sin embargo, sigue;

...siendo reducida la publicación de textos de corte literario cuyo fin no sea eferente. Hace algunas décadas, la ausencia de una postura crítica sistemática provocaba que todo libro escrito

⁷ El texto de Teresa Colomer es interesante por el análisis histórico que realiza de la LIJ. Ver

para niños se considerara como cualquier otro libro escolar, educativo o moralizante. Y, justo por eso, dentro del ámbito académico no se consideraba seriamente su estudio. (Flores 213)

Frente a ese encasillamiento de la LIJ en el ámbito educativo, la investigación titulada “Modalidades de Neo-subversión en *Niños* y *La tristeza de las cosas* de María José Ferrada” busca relevar la obra de Ferrada por su valor literario y no pedagógico.

Niños (2020) y *La tristeza de las cosas* (2017), son obras poéticas que abordan los asesinatos ocurridos en la dictadura militar chilena basándose en los informes Rettig y Valech. En el caso de *Niños*, son treinta y cuatro poemas en haiku, que se titulan cada uno con el nombre de un niño o niña, acompañado de una ilustración. Los versos encapsulan el instante, un momento de la vida cotidiana de la infancia y al finalizar el último poema aparece de golpe la información sobre el bombardeo al Palacio de La Moneda en Santiago de Chile, la mañana del 11 de septiembre de 1973, terminando así el gobierno del Presidente Salvador Allende.

El relato continúa en el tiempo. Menciona los diecisiete años de silencio y de dolor para muchas familias que se cuestionaron lo que estaba pasando. De ahí se interioriza en lo que ocurrió con el regreso de la democracia y la información que revelaron los informes Rettig y Valech. El narrador cuestiona cómo es posible que treinta y cuatro niños fueron ejecutados por la dictadura militar. Ahí declara y justifica,

Este libro es un homenaje a esos treinta y cuatro niños chilenos, que en estas paginas juegan, sueñan y escuchan la voz de su madre. Por eso es lo que creemos deben hacer los niños. Pero este libro es también un recordatorio, una alarma, pues contamos su historia sabiendo que son muchos los niños

que en este mismo momento sienten miedo, sufren o pierden la vida como consecuencia de la violencia política.

A ellos, y a la memoria que nos permite derrotar a los monstruos, dedicamos este libro. (Ferrada, Niños)

Esta declaración de homenaje posee dos objetivos. Uno es apelar a la memoria, a no olvidar lo acaecido, y hacer un llamado a la conciencia del lector, especialmente adulto, a no bajar la guardia de lo que ocurre en la actualidad con los niños que sufren violencia política. Finalmente se encuentra el listado de los treinta y cuatro niños con sus respectivas edades, todos ejecutados, salvo Sergio Arturo Gómez Arriagada de 11 años que está desaparecido.

En *La tristeza de las cosas*, el hablante lírico comparte y extiende su dolor a los objetos del ser querido desaparecido o asesinado por la dictadura militar. Sus cosas personales embestida de un animismo que refleja la melancolía de la ausencia, son recipiente de recuerdos que la voz poética no quiere olvidar. Finalmente, al terminar los versos, aparece, sin preámbulos, un narrador que señala que más de tres mil chilenos, en el periodo de la dictadura, salieron de sus casas a sus lugares de trabajo, estudio, entre otros y nunca más regresaron y “ocupados en nuestro propio dolor, nadie reparó en la tristeza de las cosas. A los que no volvieron” (Ferrada, La tristeza)

Ambas obras poéticas manifiestan, a través de los versos, una temática dolorosa como son los crímenes ocurridos en la dictadura militar, bajo una poética de la cotidianeidad. En *Niños*, se visualiza al retratar el diario vivir, lo cotidiano de la infancia, y en *La tristeza de las cosas*, el dolor anclado en los objetos cotidianos del ser querido asesinado y/o desaparecido. El formato de sus libros, *Niños* y *La tristeza de las cosas*, corresponde al libro álbum poético o lírico donde las imágenes cumplen una función poética y no de reforzar lo que dicen los versos. Su complejidad estética y artística se centra en las ilustraciones que junto con las palabras conforman el poema, poseen ritmo, silencios, se fusiona lo plástico con lo literario para crear un lenguaje lírico

visual, donde “todo tiene significado en el álbum” (Van der Linden 35) para el lector y le permite,

establecer relaciones implícitas y generar diversas interpretaciones –a partir de la lectura atenta a la que invita el ritmo de lectura–, el libro-álbum de poesía convocará la participación del lector en el poema para que se involucre de lleno en la producción de sentido y, por lo tanto, para que contribuya a hacer presente ese “nuevo espacio perceptivo. (Di Marco 367)

Es una lectura que al estar bajo el formato del libro álbum se hace en libertad, donde los espacios vacíos⁸ que existen entre el texto y la imagen permite conectarse íntimamente con el lector y le abre infinitas posibilidades de significados.

Esta investigación analiza cómo desde las modalidades de neosubversión, los neorrealismos, se construyen temáticas difíciles acompañadas en un formato artístico como son los libros álbumes líricos. Un objeto que ha evolucionado en el tiempo.

Cuando las creaciones literarias infantiles y juveniles desarrollan temas contextualizados en una realidad, se pueden analizar desde la neosubversión. Este concepto teórico propuesto por Laura Guerrero Guadarrama (2008), propone que desde la postmodernidad se erigieron en la LIJ modalidades de neo-subversión, como son, los neorrealismos, la recuperación de la memoria, interrelación realidad y ficción, literatura antiautoritaria y humor. En este caso María José Ferrada con *Niños* y *La Tristeza de las cosas* se desmarca de la LIJ pedagógica, didáctica y moralizante, destacando sus obras por su valor literario

⁸ Ana Carmen De la Cruz señala la importancia de la interpretación subjetiva del lector. El libro álbum otorga una mayor libertad para apropiarse de la obra y sus significados al posibilitar “la interrelación entre la palabra y la imagen como una técnica para llenar vacíos, es decir, que texto y creación plástica se complementan los unos a los otros para conseguir que el lector lleve a cabo una interpretación subjetiva de los mismos” En *El libro-álbum en el aula de Educación Infantil: experiencia en valores*, Trabajo Fin de Grado Magisterio en Educación Infantil, Universidad de Zaragoza, 2019-2020.

y por escribir sobre temas difíciles como la violencia estatal, las ejecuciones y desapariciones, el duelo, la tristeza. Graciela Perriconi señala que los temas difíciles son,

aquellos que están relacionados con las situaciones límites, las que nos enfrentan con nuestra mismidad, sin concesiones, que nos motivan necesariamente a preguntarnos por el sentido de la vida y por el sentido de la muerte, por las ausencias y la enfermedad, en síntesis, aquellas situaciones que nos enfrentan al casi inagotable interrogante del para qué y por qué vivimos. (64)

María José Ferrada se deja llevar por su pluma libremente, erigiendo temáticas neorrealistas sin imponerle al lector una enseñanza, más bien reconoce que,

Es importante que los niños y cualquier persona en el fondo, pueda pensar por sí misma, según su sensibilidad, su historia, su carácter, entonces me gustaría que mis libros sean parte de ese abanico de voces, porque creo que mientras más amplio es ese abanico, más amplia será la construcción de la propia voz que uno pueda hacer y ojalá que esas voces del futuro sean diversas, libres, de hablar sin miedo y que no tengan que rendir tanta cuenta. A lo que más le tengo miedo es a una literatura que sea uniformada, sobre todo en la escuela.⁹

Para la autora el texto se debe conectar en libertad con el lector, promover su pensamiento crítico y el receptor debe otorgarle sentido y significado a la obra literaria.

la obra es más que el texto, debido a que aquella gana vida solo en la concretización y esta, a su vez, no es totalmente libre de los planos que el lector introduce en ella, aun cuando tales

⁹ [Entrevista María José Ferrada | Cuatrojos](#)

planes sean activados bajo las condiciones del texto. Allí, pues, donde el texto y el lector convergen, se halla el lugar de la obra literaria y este tiene forzosamente un carácter virtual, ya que no puede ser reducido ni a la realidad del texto ni a las predisposiciones que caracterizan al lector (Iser, 122).

Desde la estética de la recepción en el acto de leer, el lector posee un papel principal, pues le otorga vida al texto y completa la obra literaria a través de la concretización. No obstante, no se discutirá sobre la mediación de este tipo de libros ni cómo los niños y adolescentes leen los temas difíciles en la LIJ. Aquí la problemática se centra en dilucidar cómo María José aborda los temas difíciles o neo-realistas (neosubversión) con una estética literaria desmarcándose del rol pedagógico y didáctico de la LIJ.

1.2 Pregunta de investigación

Frente a estas modalidades de neo-subversión, *Niños* y *La tristeza de las cosas* se presentan como textos poéticos que tratan sobre los crímenes que cometió la dictadura militar chilena en niños, niñas, jóvenes y adultos. Las preguntas centrales de esta investigación son ¿Cómo María José Ferrada aborda el horror y el dolor que vivieron las víctimas de la dictadura en sus obras? ¿Cuáles son sus elementos estéticos que utiliza en sus textos poéticos para escribir sobre violencia estatal y memoria?

A partir de los cuestionamientos anteriores surgen nuevas interrogantes ¿Cómo se abordan desde la poesía infantil los temas como los neorealismos y la recuperación de la memoria? ¿Cuáles son los elementos estéticos literarios que permiten a la obra de Ferrada, en este caso *Niños* y *La tristeza de las cosas*, se desmarque de una LIJ pedagógica y didáctica? ¿Los temas difíciles y complejos en la LIJ son censurados o considerados prohibidos? Por último

¿Cuál el rol del álbum ilustrado con sus paratextos y el dialogo entre los versos y las ilustraciones?

Estas preguntas orientan las directrices del trabajo de investigación, reconociendo temáticas importantes que se deben abordar. Por un lado, están los conceptos medulares como la neo-subversión, los neorrealismos y elementos estéticos de la poesía de Ferrada. Y, por otro lado, al tratar temáticas difíciles se debe discutir sobre la censura en la LIJ.

1.3 Hipótesis

Niños (2020) y *La tristeza de las cosas* (2017), destacan en la literatura infantil y juvenil, por sus modalidades de neo-subversión, al abordar temas que pertenecen a los neorrealismos, específicamente los asesinatos ocurridos en la dictadura de Pinochet y el papel que juega la memoria al visibilizarlos a través de la literatura. Es interesante proponer cómo se construyen en las modalidades de neosubversión los temas que abordan los neorrealismos, sin aniñamientos¹⁰ los cuales son tratados con una estética literaria que apela a la memoria.

En las obras estudiadas se destacan por su valor literario y el tratamiento que María José Ferrada les otorga a los temas difíciles de la LIJ sin censura, sin edulcoramientos, al concebir al receptor infanto-juvenil como un lector crítico,

¹⁰ El concepto de aniñamientos se refiere a los textos literarios cargados de infantilismos, con un excesivo diminutivo y/o evade los temas de la realidad. “Es rechazable la LIJ escrita en diminutivo, igual que lo es la exclusión de ciertos temas, también aquellos que, sin estar en el paradigma de la fantasía, tampoco lo están en el de la realidad, sino al margen de ella. A los niños no se les puede ocultar, o suavizar con criterios de “aniñamiento”, temas que los adultos entendamos que son inconvenientes o complejos. Los niños participan cada día de la realidad, con todos sus márgenes y recovecos, una realidad que ofrecen la televisión, las redes sociales, Internet”. Ver Pedro Cerrillos, La importancia de la literatura infantil y juvenil en la educación literaria. Díez Mediavilla, Antonio; Brotons Rico, Vicent; Escandell Maestre, Dari; Rovira Collado, José (ed.). Aprendizajes plurilingües y literarios. Nuevos enfoques didácticos = Aprenentatges plurilingües i literaris. Nous enfocaments didàctics. Alacant: Publicacions de la Universitat d'Alacant, 2016. ISBN 978-84-16724-30-7, pp. 32-41 [RUA: La importancia de la literatura infantil y juvenil en la educación literaria](#)

que no está ajeno a la realidad del mundo que habita, y por otorgarle cuerpo al sujeto asesinado por la dictadura militar. Estéticamente, en ambos libros álbumes poéticos, Ferrada construye la ausencia del cuerpo del ser querido ejecutado y desaparecido a través de voces divergentes que apelan a una poética de la cotidianidad. En *Niños*, los versos en haiku evocan lo que debió haber sido la infancia de esos niños, retratando su diario vivir, como una forma de devolverles la vida y sacarlos del silencio de pertenecer al listado de los informes Rettig y Valech. En *La tristeza de las cosas*, el hablante lírico se aferra a los objetos domésticos desde un estado melancólico. De este modo, los artefactos se convierten en recipientes del recuerdo, apelando así a la nostalgia y a no ser olvidados.

Niños y *La tristeza de las cosas* destacan por su polisemia textual, por las infinitas puertas que abre y por no estar supeditada a cumplir un rol pedagógico, pues

De esta forma la LIJ se constituye en un discurso alternativo que corre en paralelo al escolar planteando su verdad por cuenta propia (...) Son libros neosubversivos y antiautoritarios porque discrepan de las representaciones oficiales y reparan brechas discursivas a contrapelo de uno de los principales sistemas de poder sobre las más jóvenes generaciones. (Ocampo 185)

La poesía de Ferrada es neosubversiva al contener modalidades neorrealistas (los crímenes perpetrados en la dictadura de Pinochet), por su valor literario, al contener sus textos una estética que apela a una poética de la cotidianidad para hablar de estos temas difíciles y contribuir a la memoria colectiva, donde el álbum ilustrado poético con sus paratextos se configura como un elemento neosubversivo al transgredir su propia identidad y ser un objeto literario que encapsula el tiempo y lo coloca en pausa viviendo un recuerdo permanente por parte del hablante lírico.

Ferrada a través de sus textos poéticos levanta un discurso que visibiliza las violaciones a los derechos humanos ocurridas en Chile en plena dictadura militar.

1.4 Objetivo General

- Determinar cómo se abordan las modalidades de neo -subversión en la literatura infantil y juvenil, en *Niños y La tristeza de las cosas* de María José Ferrada, centrándose en los neorrealismos y la memoria, sin censuras, con una estética literaria que evoca a la poética de la cotidianeidad a través de los silencios, imágenes visuales y poéticas plasmadas en álbumes líricos, siendo este último un género propio de la LIJ.

1.5 Objetivos específicos

- 1) Establecer las temáticas neo – subversivas y temas difíciles en la LIJ como la violencia política y la memoria sin edulcoramientos ni censuras.
- 2) Reconocer las características de la poética de la cotidianeidad
- 3) Describir los elementos estéticos del álbum lírico como elementos estéticos de la poesía de Ferrada.

1.6 Importancia

La literatura infantil y juvenil ha sido estudiado por diversos académicos y críticos, siendo el foco de la discusión su definición y pertenencia, cuestionándose si corresponde a la literatura con mayúscula o es anexa y, si posee una teoría propia para su análisis. Los especialistas en la LIJ declaran “la literatura infantil y juvenil es, ante todo y, sobre todo, literatura.” (Cerrillo y Sánchez 18) los investigadores de la LIJ apelan por un mayor reconocimiento

de la disciplina¹¹ porque es literatura y “no por intentar ser infantil ha de dejar ser literatura. Creemos que quedan atrás los tiempos en que la negación de la existencia de la literatura infantil se basaba en que lo que tal nombre recibía carecía de calidad y de condiciones literarias” (Cervera 158). Toda obra infantil y juvenil que posea cualidad y calidad literaria es literatura. Susana Rubio profundiza en esta afirmación al señalar que “La literatura infantil es producción artística en uso del discurso literario, que cumple funciones estéticas en beneficio del disfrute de los niños y jóvenes lectores.” (29) En lo medular posee la misma connotación que la literatura sin adjetivos. No obstante, destaca por el receptor literario: los niños y los jóvenes. Raquel Gutiérrez frente a esta divergencia cita a López Tamés,

Es infantil no la que imita grotescamente el mundo de los niños y la adolescencia desde una perspectiva adulta sino la que se adecua a una etapa del desarrollo humana sin renunciar a la universalidad de los temas. La adecuación a la infancia no es negación del arte. (18)

Cuando se incorporan los conceptos de infantil y juvenil, se realiza en función de una etapa etaria del ser humano que posee una correlación, en literatura, con el desarrollo de habilidades lectoras. Este estudio permite visibilizar a la LIJ como literatura propiamente tal y contribuir con estudios críticos sobre narrativa y poesía para su promoción y mediación, dilucidando así

¹¹ Elena Alfaya Lamas en su estudio sobre Literatura infantil y juvenil: tendencias, personajes y colecciones, señala que la LIJ es una disciplina que se posicionó con fuerza en los años 80 “va cobrando fuerza y termina por asentarse de manera sólida por sí misma y a pesar de una buena parte de la crítica” que cuestionaba si era o no literatura. En *Guía para bibliotecas escolares* / Pedro López Gómez (aut.), José C. Santos-Paz (aut.), 2009, ISBN 978-84-9749-386-4, págs. 291-300

Pedro Cerrillo cita en su artículo “Lo literario y lo infantil: concepto y caracterización de la literatura infantil” cita a la maestra Carmen Bravo- Villasante quien señala en su libro *Historia de la Literatura Infantil Española* (1961) que la LIJ es “ante todo y sobre todo, literatura, sin-en principio-adjetivos de ningún tipo: si se le añade lo “infantil” no es sino por el deseo de delimitar una época concreta de la vida del hombre que, en la literatura, está marcada por las capacidades de los destinatarios lectores, y, en menor medida, por gustos e intereses lectores muy concretos. En Cerrillo, Pedro. *Formación de mediadores para la promoción de la lectura*. España: CEPLI, 2017.

sus elementos estéticos, criterios teóricos y así poder establecer un canon dentro de la LIJ.

La LIJ está anclada a la escuela y en segundo plano a las familias, es decir es instrumentalizada al servicio de la pedagogía de la moral y la didáctica. Por ello, uno de los trabajos que deben realizar los especialistas en la LIJ es reflexionar y equiparar el valor de la LIJ en su aspecto educativo y como obra literaria para el goce y disfrute de los niños y jóvenes. A la LIJ hay que liberarla del peso de su utilidad educativa.

Estudiar la obra de María José Ferrada, quien posee una gran trayectoria y reconocimiento internacional a través de premios como el Iberoamericano SM de Literatura Infantil y Juvenil 2021, es difundir y valorar su trabajo enmarcado en la literatura infantil y juvenil, destacándose sus obras que se desmarcan de la poseía tradicional basada en la rima, realizando una propuesta artística y cultural de una gran belleza estética.

Esta investigación permite a los mediadores de lectura, docentes, promotores de la lectura y a las personas interesadas en promocionar la LIJ, puedan contar con una información profunda sobre temáticas complejas como la dictadura, memoria, violación a los derechos humanos, y además poder acceder a un análisis estético de la obra de María José Ferrada que les permitirá tomar decisiones sobre el sentido de su mediación con los lectores.

1.7 Justificación

El estudio de la LIJ ha tenido mayor protagonismo desde la posmodernidad. Se reconoce que desde la década de los años ochenta se vive un “momento de particular expansión del libro infantil que conlleva la multiplicación de las manifestaciones artísticas que incluyen al niño: teatro, dramatización, animaciones lectoras, etc.” (88) Con el paso del tiempo los estudios académicos en torno a la LIJ fueron exponenciales, un proceso lento,

pero muy significativo para aquellos que median y realizan la educación literaria.

Los estudios en torno a la LIJ han presentado algunos vacíos como por ejemplo la tensión que existe entre su rol pedagógico y su rol social, artístico y cultural que promueve el gozo y el placer de la lectura.

En cuanto a la LIJ en Chile se presentan algunas lagunas teóricas que han sido poco transitadas. Esas temáticas tienen relación con la neosubversión y en cómo se construyen los textos que hablan sobre temas difíciles como la violación a los derechos humanos. Este trabajo entrega una herramienta teórica que enriquecerá el conocimiento de los especialistas en la LIJ y específicamente sobre la obra de María José Ferrada.

En el circuito local los estudios sobre María José Ferrada son incipientes, por ser una autora que se ha insertado en el mercado editorial hace más de una década aproximadamente y logrando una trayectoria a nivel internacional, siendo reconocida por sus obras de gran valor literario que la ha llevado a recibir premios importantes, como el mencionado Premio Iberoamericano SM de Literatura Infantil y Juvenil 2021. Ferrada ofrece una propuesta neosubversiva en sus temáticas, el tipo de formato (álbum ilustrado-álbum ilustrado poético) y por construir obras literarias de una gran belleza estética, abriendo una posibilidad de estudios que permitirán realizar un trabajo didáctico o una mediación cultural con los lectores infantiles y juveniles.

1.8 Estado de la cuestión

Las obras literarias escogidas para trabajar son textos poéticos de María José Ferrada, *Niños* y *La tristeza de las cosas*. Analizar la poesía infantil es complejo porque es una literatura poco estudiada y asociada casi exclusivamente a la rima. No obstante, ha ido siendo valorada y estudiada por

los especialistas en la LIJ, siendo relevante su composición como la musicalidad, la mirada y voz infantil en los textos poéticos y la cotidianeidad.

La obra de María José Ferrada es reciente, por lo cual los estudios sobre su trabajo son escasos. No obstante, autores como Adolfo Córdova (2019), Macarena García (2021), Javier Díaz (2020), Blanca Hernández (2020), Solange Suppa (2020) realzan la memoria como tema medular en la obra de Ferrada *Niños*. Al deshebrar las propuestas de cada uno de los autores, se evidencian puntos comunes, al centrar su atención en la voz ficcional de Ferrada y en la propuesta estética. Suppa y Hernández concuerdan que existe una voz ficcional que cumple un rol relevante dentro de su poesía. Para Hernández la voz en tercera persona resalta la alteridad, “aunque despierta los pensamientos de los niños, sigue estando fuera de ellos. Por más reivindicación de sus nombres, el hablante observa la otredad de su objeto lírico” (14) Para Hernández existe un distanciamiento y el niño que evoca no logra hablar por sí mismo y esto posee una lógica dentro de los poemas de Ferrada, pues ella lo que hace es construir un momento de la infancia de ese niño, un instante de la cotidianeidad, que no alcanzo a vivir por eso se puede desprender que en los versos cohabita el hablante lírico con el niño que evoca.

Para Solange Suppa la voz ficcional presenta una escisión con la voz de la autora en ámbitos de ideología, pues “explicita su posición ideológica, pero descubriéndose, y separándose de la voz que utiliza para la ficción. Lo hace en tono y a modo informativo, estableciendo una clara línea entre las dos voces, la ideológica y la ficcional”. (267) Frente a este punto que establece que la separación de las voces permite que la obra hable por sí sola, sin embargo, al escribir, al final del último verso, la intencionalidad de la obra que es un homenaje y una apelación a la memoria manifiesta que la voz ficcional esta empapada de la ideología de la autora.

En relación con los elementos estéticos, *Niños* está escrito en haikú y para Suppa esta forma de hacer poesía de María José Ferrada es de una

belleza singular al converger los cuatro elementos fundamentales de la poesía japonesa; la sugestión, la irregularidad – asimetría, sencillez y lo efímero (275-276), con el fin de resaltar el momento, la infancia que hubiesen tenido esos niños que ella singulariza con sus nombres y que sus inocentes cuerpos fueron diezmados por la Dictadura Militar chilena. El haiku otorga la libertad de crear un instante, de detener el tiempo y establecer un mundo lleno de metáforas.

Cada nombre de los niños y niñas se relaciona con un instante, un objeto, un sentir, que lo evoca. El ejercicio que hace la autora es darle singularidad a cada uno, es sacarlos del anonimato, de la representación abstracta del número para individualizarlos y hacerlos únicos. Nos permite acercarnos a la imagen que elabora de ellos a través de palabras simples que describen objetos, lugares o momentos que surgen de la contemplación. Son una impresión directa de quien lo escribe, despojada de artificios. (Suppa 275) y al utilizar el haikú como recurso estético permite enfrentarse a la dicotomía del horror y belleza que cargan los versos.

Blanca Hernández (2020) no se refiere al haikú como elemento relevante dentro de la estética de Ferrada, si menciona dos componentes sustanciales del género; la naturaleza y la cotidianeidad;

Es posible encontrar la presencia de la naturaleza, su relación con las estaciones y con el paso del tiempo. Asimismo, se observan rasgos propios de la infancia como lo son la contemplación, el juego y la presencia del amigo imaginario (...) La cotidianidad es una temática presente en el poemario, nutriéndose de la imaginación propia de la niñez y de los juegos propios que muchas veces quedan en la interioridad y en la complicidad consigo misma. (11 y 12)

Esa cotidianeidad permite que Ferrada no los victimice, los libera de la oscuridad, de su destino mortal y violento producto de la dictadura y les devuelve su vida, los evoca, les otorga presencia en la historia y no los olvida,

dotando la obra poética en una fuerza y belleza literaria. Adolfo Córdova (2019) especifica que la fuerza de los versos se centra en la infancia viva:

La fuerza del poemario Niños no solo radica en la belleza de cada texto, en la intimidad que Ferrada crea para cada niño, cada niña, y al mismo tiempo la universalidad de sus juegos, de sus pensamientos; la fuerza está, sobre todo, en que los escribió vivos, a pesar de que casi todos ellos fueron ejecutados en la dictadura militar chilena. (91)

María José Ferrada no se centra en la muerte ni en la tragedia, sí en la vida, para evidenciar y reclamar la infancia despojada, individualizando y entrando en la intimidad de cada uno de los treinta y cuatro niños que tenían entre un mes y catorce años de edad, asesinados por los agentes del Estado de Pinochet; “La muerte no es el motivo de estos poemas, sí la infancia, una infancia posible que se vuelve trágica al conocer el contexto de producción que originó la obra” (Ow, et al. 8) de modo que existe una relación dicotómica entre la belleza de los versos y lo siniestro de los acaecimientos que motivan la creación artística de Ferrada. En los treinta y cuatro haikus no se visualizan la sombra del terror de la dictadura, solo se manifiesta la infancia en un constante tiempo presente, que se desvanece al llegar a la última página donde se devela las causas de muerte y edades de cada uno de los niños.

La tesis de pregrado de Javier Díaz titulada “La representación del horror dictatorial en la Literatura Infantil y Juvenil chilena: Escribir la ausencia en La bicicleta mágica de Sergio Krumm (2013) de Marcelo Guajardo, Niños (2013) y La tristeza de las Cosas (2017) de María José Ferrada” para optar al grado de Licenciado en Letras mención Literatura y Lingüística Hispánica. En ella plantea que la obra de Ferrada construye imágenes poéticas que representan la dualidad entre realidad y ficción, alcanzado lo testimonial. Desde la perspectiva de Díaz los objetos cobran sentido a través del animismo y la relación de pertenencia y cotidianidad que tienen con los desaparecidos, siendo los versos

capaces de reconstruir la presencia de aquellos que nunca más volvieron, a través de las huellas impregnadas en sus cosas.

Las investigaciones aquí presentadas sirvieron de inspiración para profundizar, fusionar y complejizar los elementos estéticos de *Niños* y *La Tristeza de las cosas*. Pues la propuesta nueva es aunar y conceptualizar criterios de análisis, estableciendo que los temas que abordan ambas obras de Ferrada; las ejecuciones de la dictadura militar chilena, el dolor, la melancolía y la memoria, se erigen desde las modalidades de neosubversión, específicamente los neorrealismos y el formato del libro álbum poético y el rol que cumplen sus paratextos. Estos temas difíciles dentro de la LIJ, María José Ferrada, los construye a través de la poética de la cotidianeidad, no solo para retratar un momento o ser una voz lírica que difunda lo acaecido, sino también le permite explicitar la melancolía constante del hablante lírico y sacar del silencio y del anonimato a los niños ejecutados por la dictadura. Por un lado, en *La tristeza de las cosas*, el estado melancólico y de dolor es tan desgarrador que se traspasa a los objetos personales del sujeto ejecutado, es una tristeza desbordada y compartida con lo material. En *Niños*, lo saca del anonimato al retratar el diario vivir de los niños y niñas, en lo que debió haber sido su infancia y que les fue arrebatada por la dictadura de Pinochet.

En ambas obras líricas, la poética de la cotidianeidad permite otorgarle cuerpo al desaparecido y/o ejecutado para que no sea olvidado. Es una voz poética que apela a la memoria, a la consciencia y la ideológica de la autora y de la voz poética se unifican en función de la memoria. Y, por último, la autora no tiene el fin de ablandar la lectura ni edulcorar su contenido, sino más bien busca sensibilizar al lector con imágenes poéticas que le posibiliten transitar los horrores que cargan los versos.

1.9 Metodología

La metodología se centró en indagar sobre obras poéticas infantiles y juveniles que abordarán temas difíciles como la dictadura militar en Chile y la memoria, destacándose, *Niños* y *La tristeza de las cosas* de María José Ferrada. Ferrada es una autora reciente, galardonada en diversos países y que ha sido poco estudiada. Luego se realizó el análisis de fuentes que permitieran profundizar el conocimiento sobre la literatura infantil y juvenil su configuración histórica y cómo fue transformándose a partir de la posmodernidad, con el fin de poder establecer los ejes del marco teórico y determinar que la directriz principal era la propuesta de Laura Guerrero Guadarrama sobre la neo-subversión en la literatura infantil y juvenil.

Niños y *La tristeza de las cosas* se analizaron por separado, realizando una lectura de los versos y las ilustraciones, es decir, bajo la modalidad de un libro álbum. Reconociendo los paratextos, la conjunción de los versos con las imágenes e interpretar los vacíos o silencios de las obras. Se pudo establecer que ambos libros están escritos en versos y que *Niños* posee la singularidad del haiku. Se estableció las características de cada temática, reconociendo que el contexto era el mismo, los crímenes ocurridos en la dictadura de Pinochet.

Los elementos estéticos que se analizaron en *Niños* y *La tristeza de las cosas* fueron los paratextos que van revelando los indicios de la obra. En *Niños*, la portada y contraportada se esbozan retratos en grafito de niños, en un fondo blanco y el título en rojo. Las guardas es en color pastel anaranjado, ocre, con insectos pequeños y en la parte posterior dos hojas de juncos con un insecto que da la sensación que camina sobre ellos.

En *La tristeza de las cosas* los paratextos es un fondo café, el título en blanco, una taza blanca y una mariposa. Las guardas en color anaranjado en pastel invitando al silencio.

El formato de ambos textos es de libro álbum lírico o poético, las imágenes con los versos se fusionan en una sola voz. El ilustrador y la voz

ficcional se complementan y los versos e ilustraciones poseen carga poética , erigiendo un poema visual, que posee ritmos y silencios.

La voz poética en *Niños* construye el instante de la infancia en un tono de alegría, solo al terminar el último poema se reconoce la tristeza que esconde cada verso al ser un homenaje a los niños, una apelación a la memoria y al presentar el listado de los nombres de los niños. En el caso de *La tristeza de las cosas*, el hablante lírico es melancólico, su tristeza es constante en todo el poema y en la parte final le dedica el libro aquellos que desaparecieron por causas forzadas en el periodo de la dictadura.

Cada obra se analizó por separadas y se pudo establecer que comparten ciertos elementos textuales, temáticos y relaciones transtextuales. No obstante, la diferencia radica en cómo construyen la fusión poética entre los versos y las ilustraciones. En *Niños* las ilustraciones parecen dibujadas en grafito, surrealistas y con motivos propios de la infancia. En *La tristeza de las cosas* las ilustraciones surrealistas, tipo fotografía, aluden al fotopoema y acompañan a cada verso. Cada una de ellas, esbozan una silueta negra y adentro de ellas se encuentran diversos objetos, como si fuera el ser querido desaparecido.

Otra diferencia es que *Niños* está escrito en varios haikus y *La tristeza de las cosas* en versos libres y eso se debe a la connotación y al tono que la autora le otorgó a cada poema.

El libro álbum lírico es más que un objeto literario en las obras estudiadas de María José Ferrada. Se analizó primero como los paratextos conforman parte de la propuesta poética de Ferrada y Pep Carrió. Luego en el cuerpo de los álbumes poéticos se buscó determinar cómo las imágenes en correlación con los versos dialogan con la memoria. Todos estos elementos se analizaron como parte del entretejido simbólico de los textos poéticos de Ferrada.

Capítulo 2. Marco teórico

En este capítulo se abordarán los referentes teóricos que permiten analizar las obras seleccionadas, *Niños* y *La tristeza de las cosas* de María José Ferrada. El primer concepto central proviene de la posmodernidad y es trabajado, en profundidad, por Laura Guerrero Guadarrama. Esta autora se centra en analizar las modalidades de neo-subversión que se producen en las narrativas infantiles y juveniles como los neorrealismos, la recuperación de la memoria y las estrategias de subversión concentradas en recursos estéticos más complejos. Esta investigación se centrará en analizar los neorrealismos, específicamente la violencia política y la memoria.

Desde las vanguardias la LIJ fue desarrollando y complejizando sus temáticas y recursos estéticos. En la posmodernidad nace el libro álbum, un género propio de la LIJ que se convierte en una unidad estética y con sentido, que posee características como la predominación de la imagen por sobre el texto, las ilustraciones poseen peso narrativo, la doble página y el espacio vacío entre el texto y la imagen que debe ser completado por el lector. Ahora bien cuando el libro álbum se vincula con la poesía, para Neira-Piñeiro surge un álbum poético o lírico, que se caracteriza porque los versos y las ilustraciones poseen carga poética (56). Las imágenes no son un refuerzo de los versos, son parte del poema se fusionan como un todo con los versos, permitiendo que el lector le otorgue su propio significado e interpretación.

2.1 Poesía Infantil

Al mapear los estudios sobre la literatura infantil y juvenil se puede encontrar investigaciones sobre el libro álbum, la narrativa, la oralidad y en menor proporción la poesía. Felipe Munita especialista en la LIJ señala que,

Hablar de poesía para niños implica adentrarse en un terreno difuso y atravesado por diversas problemáticas. La primera y más evidente es su escasísima presencia en un mercado, el de la literatura infantil y juvenil (LIJ), dominado *in extenso* por el género narrativo. (106)

La definición de poesía es compleja, Jaime García Maffla plantea que “la poesía existe como noción abstracta, pero también como un momento del espíritu y del sentimiento, como un fragmento de la realidad y una peculiar figura de las palabras que se llama poema”. (15). No obstante, la poesía destinada para la infancia fue por mucho tiempo cuestionada como objeto cultural y artístico y relegada en espacios de marginalidad. Fue malinterpretada al considerarla un arte menor. No obstante, en la actualidad, está ganando más espacio en la literatura infantil debido a su,

(...) progresivo afianzamiento y autonomía artística, siendo que, en palabras de P. C. Cerrillos y C. Sánchez, la LIJ no renuncia a la universalidad de sus mensajes o a la belleza de su lenguaje por el solo hecho de dirigirse a unos lectores cuyo desarrollo no ha finalizado. (Ortiz 10)

La poesía infantil posee una tradición. Desde la pedagogía y la didáctica se ha relevado los versos rimados, los juegos sonoros, las nanas, las canciones, etc que forman parte del repertorio que acompaña la primera infancia. No obstante,

La poesía infantil, entendida como aquella producción lírica escrita de modo premeditado por un adulto para los niños o convertida en parte del repertorio de lecturas de aquellos por diferentes causas —es decir, hecha suya por receptores que corresponden a las edades preescolar y escolar primaria, hasta los umbrales de la adolescencia— es un caso típico de

textualidad polarizada pragmáticamente hacia un receptor específico. (Herrera 346)

Siguiendo a Cecilia Bajour (2019) existen elementos relevantes que se deben analizar en la poesía infantil. Uno es la musicalidad del poema, la otra es si logra cristalizar al sujeto infantil, y por último la mirada infantil y su relación con los objetos. Este último punto es relevante para el análisis de la obra de María José Ferrada. Su obra se destaca por considerar la mirada infantil sin edulcoramientos, acorde a la consideración de Walter Benjamín; “El niño exige del adulto una representación clara y comprensible, no infantil; y menos aún quiere lo que éste suele considerar como tal” (67). Ferrada, en sus creaciones literarias escribe sin reservas sobre temas complejos y desde una perspectiva adultocéntrica se prefiere censurar y silenciar. Aquí radica su valor artístico en poseer la sutileza de posicionar la mirada infantil frente a los temas subversivos.

La mirada de la infancia y su relación con los objetos propuesta por Bajour se basa en el binomio sujeto (niño) y objeto, que realiza Walter Benjamín que es similar a la relación entre el coleccionista y las cosas. María Esperanza Belforte en su artículo titulado “Nombrar, coleccionar y jugar: el despertar de la experiencia de la infancia experiencia política” destaca como el coleccionista le da una nueva vida al objeto, despojándole de su uso original determinado por el mercado (9). Bajour se centra en la atracción que sienten, los niños y niñas, por los objetos de desechos provenientes de diversas áreas como la construcción, jardinería, costura, entre otras. Lo utilizan para relacionar entre sí, mezclando materiales diversos y así creando de manera nueva y a su antojo, su juego y no reproducir las obras de los adultos. Los niños crean su propio mundo a través de los objetos, dentro del mundo de los grandes. (63) Para Jesús Ferrer la poesía transgrede la lógica de la funcionalidad de las cosas y las vivifica realizando “... un sutil movimiento de transferencia psicológica, por el que las cosas se humanizan, llegando a protagonizar sensaciones emotivas, y a percibir, ontológicamente, la consciencia de lo real que todos experimentamos”

(176). Y los niños, desde pequeños realizan un juego metafórico y de personificación con las cosas, les dan vida o nuevos significados,

Son varias las búsquedas poéticas infantiles que tratan prestar su voz a algunas tácticas para definir objetos que también están en el germen del lenguaje infantil. En su gradual descubrimiento del mundo a través de la palabra, los niños suelen asociar con total desparpajo elementos insospechados y así activan usinas de metáforas y animaciones de lo inanimado. (Bajour 64)

El poeta renuncia a sus sentidos y se los facilita a la infancia para construir su universo, con paisajes melódicos, mundos imaginarios, sin sentidos ni lógicos, la cotidianeidad plasmada en la poesía. Con respecto a este último elemento, José Amar; Consuelo Arboleda; Kary Cabrera en su estudio “Construcción de imaginarios infantiles y vida cotidiana”, definen la cotidianeidad según los planteamientos de Kosik y Lefebvre,

un conjunto repetitivo día tras día de actividades a través del tiempo, y el ritmo en que se desenvuelve la historia individual de cada cual, convirtiéndose esto en su principal característica; además, la cotidianidad tiene su propia sabiduría, sus previsiones y también sus excepciones, sus días comunes y festivos. (248)

Cuando el poeta escribe sobre lo cotidiano, le otorga un carácter extraordinario, la reinventa y la reivindica,

el poeta, “el pequeño dios” del que habla Huidobro, una sensibilidad distinta le ayuda a percibir la realidad de manera que hace de lo cotidiano una experiencia de creación y recreación; es un descubridor y posibilitador por naturaleza; un buscador y contemplador exhaustivo de acontecimientos que lo llevan a concientizarse, a reflexionar y a conocer siempre

partiendo de la experiencia que puede venir desde cualquier tiempo. (Chasoy y Jaramillo, 27)

Lo cotidiano implica el hogar y en los textos líricos, “los objetos que conforman la casa se nos presentan, en este sentido, como imprescindibles para hablar del espacio cotidiano en relación a una interioridad” (Arria, 62) La niñez transita su cotidianeidad es espacios interiores y exteriores, como el hogar, la escuela y el parque o una plaza e interactúan con los objetos de esa cotidianeidad. El entorno que rodea al niño, la naturaleza, las actividades que realiza, cobran otra realidad en su imaginario, causando asombro (Sáiz, Anabel 213) y esa dinámica se extrapola al juego poético con la palabra. Sergio Frugoni sigue los mismos lineamientos que Sáiz con respecto a lo cotidiano, no obstante, sus consideraciones son más profundas al plantear lo siguiente,

El amplio universo de lo cotidiano que funciona como eje organizador tampoco remite a una ilusión referencial que intentaría crear una identificación entre el mundo representado en el texto y la vida de un niño (una ilusión siempre frustrada por la multiplicidad de las infancias). No hay en los poemas un intento de emular “vidas reales”. Lo “cotidiano” de esos poemas aparece más bien en ciertas entonaciones, en la cercanía con la lengua coloquial, en una mirada asombrada sobre el mundo y sus quehaceres más simples que los poemas contribuyen a encantar. (59)

Existe una estrecha relación entre lo cotidiano, el asombro y las cosas en los textos poéticos para la niñez, otorgándole al niño o la niña la posibilidad de experimentar el gozo, poder disfrutar de una estética y ser partícipe de la creación de una obra artística literaria.

2.2 Del álbum ilustrado al lírico

Como objeto posmoderno, los álbumes ilustrados, son un formato nuevo, sin tradición (Colomer 30) y nace de la mano de la literatura infantil. Adopta códigos prestados de otras disciplinas como el cine, la pintura, el diseño, entre otras. Shulevitz, lo reconoce como un género único y un concepto exclusivo que posee una esencia diferente. (13) Como género único posee características que pueden definirlo desde su materialidad, como objeto cultural, y por su carácter literario. Desde su función cultural y como objeto, Arizpe, E. y Styles citan a Bader, quien relevó al álbum ilustrado como una obra creativa y un producto comercial. Primando el diseño en el texto, en la ilustración y en todos sus elementos, convirtiéndose en un documento que traspasa el ámbito social, cultural e histórico (43). Destacándose por el uso de nuevos recursos, símbolos, registros, etc utilizados en su creación, existiendo una consonancia e interrelación entre el binomio: imagen y palabra. Este nuevo formato de la literatura se distingue por utilizar técnicas visuales y narrativas, la doble página y el predominio de la imagen en la hoja del libro.

Desde la estética de la recepción destacan las ideas de Wolfgang Iser que plasmó en su libro *El acto de Leer* (1987). El libro álbum presenta un dinamismo, pues invita al lector a participar en la obra, éste debe llenar los espacios que se presentan entre el texto y la imagen muy acorde a los que planteó Iser,

Con ello se puede resumir así la función del espacio vacío como condición de acción del lector en el texto. La estructura del campo del punto de visión del lector muestra claramente que el espacio vacío cambia su espacio en el interior de esta estructura y así es capaz de desencadenar distintas operaciones. Este desplazamiento del espacio vacío en el campo se muestra como presupuesto central para las transformaciones que se desarrollan en el punto de visión del lector. En

cuanto el espacio vacío indica conexiones de espacios blancos de los segmentos dados en el texto, marca así la necesidad de producir una equivalencia de segmentos heterogéneos. (308)

El álbum ilustrado al mantener esta relación dialógica entre el texto y la imagen llevó a establecer una relación simbiótica entre ellas:

El libro álbum se reconoce porque las imágenes ocupan un espacio importante en la página; ellas dominan el espacio visual. También se reconoce porque hay un diálogo entre el texto y las ilustraciones o lo que puede llamarse una interconexión de códigos. (Hanán Díaz 93)

Aquí la ilustración cobra relevancia porque “la imagen desempeña una función determinante, en consonancia con la palabra escrita, para construir significado” (Cañamares, Cristina y Moya, Arsenio 61). Existe una correlación entre el texto y las ilustraciones, si falta uno de estos códigos la narración no se puede comprender o si se leen por separado tampoco funciona la lectura. En la misma línea de análisis, Shulevitz, plantea que el libro álbum debe tener condiciones o características imperativas para poder considerarlo como tal, señalando la diferencia entre la definición como concepto y como formato, marcando una distancia con el libro de cuentos, donde las imágenes cumplen una función de acompañamiento, sin incidir en el significado de la narración, pudiendo el texto comprenderse por sí solo (8). Todo libro que posee imágenes y textos no necesariamente es un álbum ilustrado.

Ahora bien, el libro álbum es un objeto material y artístico. Se debe prestar atención a los paratextos, las guardas, la portada, la contraportada, la doble página y el formato, todo detalle es significativo e importante para el desarrollo y comprensión de la historia. Cada parte del álbum ilustrado entrega indicios al lector y/o son parte de la narración, construyendo así la obra literaria y artística.

Los elementos que debe poseer un libro álbum para acotar su definición como concepto,

En un verdadero libro-álbum, las palabras no se sostienen por sí solas. Sin las ilustraciones el contenido de la historia se vuelve confuso. Son las imágenes las que proporcionan la información que omiten las palabras. De hecho, el libro álbum no sólo depende de las ilustraciones para ampliar aquello que dicen las palabras, sino que también requiere de ellas para esclarecer el texto e, incluso, a veces para tomar su lugar. (Shulevitz 10)

Las protagonistas del libro álbum son las palabras y las imágenes articuladas en sincronía, conjuntamente puedan ser leídas y darle forma a la narración, configurándose como un todo que posee un significado y una estética propia. Existe una vinculación dialéctica y recíproca entre ambos lenguajes (visual y textual) y Hanán Díaz otorga protagonismo al lector, exigiéndole un rol activo para construir, decodificar los símbolos y completar los espacios que existen entre el texto y la imagen. (95) No es una lectura impuesta, debe sumergirse en un proceso personal, libre y de significado, deberá trazar las conexiones entre lo visual y las palabras y realizar una especie de metalepsis¹². Ambos códigos por separado no funcionan, sin embargo, cuando el lector los fusiona le otorga cuerpo y sentido a la historia.

Otro elemento característico del álbum ilustrado es la doble página “con ella, los ilustradores o creadores de la historia buscan cambiar el ritmo de

¹² La metalepsis es un concepto tratado por Javier Sáez para explicar la lectura del texto y la imagen, señalando que la metalepsis no es exclusiva del texto literario y se puede pasar de un nivel narrativo a otro, siendo posible a través de la ilustración. En “La ilustración en el centro de la conversación” https://gredos.usal.es/bitstream/handle/10366/119213/EB17_N149_P20-22.pdf?sequence=1&isAllowed=y

lectura y hacer que la tensión entre la imagen (la verticalidad) y el texto (la horizontalidad) llegue a momentos dramáticos” (Vásquez, Fernando 340). Esta configuración permite una lectura no unidireccional ni impositiva para el lector, quien se va a relacionar de una forma libre y particular con la obra. Todo va a depender de cómo se va a conectar el libro con el mundo interior del lector y eso es único e íntimo.

La doble página se puede leer como un todo o fragmentada, es una invitación a detenerse en el tiempo y captar lo que se quiere resaltar, “la doble página proporciona un mayor espacio visual para expresar una situación determinada y exige al lector una mayor dedicación que la página simple, por lo que, inevitablemente, todo lo que esté contenido en la doble página adquirirá mayor importancia” (Lapeña, Gloria 88), exigiéndole al lector colocar atención en cada uno de los detalles visuales y textuales, permitiéndole ir haciendo sus propias lecturas.

En la relación armónica entre el texto y la imagen existen diferentes lineamientos de cómo presentar la Maria Nikolajeva y Carol Scott (How Picture Book Work, 2001) son citados en el estudio Hoster Cabo, B. y Gómez Camacho, A. “Interpretación de álbumes ilustrados como recurso educativo para la competencia literaria y visual” y destacan cinco formas de relacionar el código visual con las palabras,

La interacción simétrica tiene lugar cuando la historia es narrada simultáneamente a través de imágenes y palabras. La interacción de ampliación se da cuando solo uno de los dos lenguajes aporta una información adicional. Cuando esta información adicional, exclusivamente aportada por uno de los dos lenguajes concitados, adquiere un peso relevante en el discurso se considera que la interacción –más compleja– es del tipo complementaria. En los casos en los que el código verbal y el visual acometen su particular tarea narrativa desde distintos

puntos de vista, planteando diferentes visiones de una misma historia, la relación entre ambos lenguajes pasa a ser considerada de contrapunto. Finalmente, la interacción contradictoria –sin duda, el tipo de interacción más complejo– aparece cuando el código visual y el verbal plantean apreciaciones opuestas de la realidad representada en pro de un efecto que subraya la ambigüedad del mensaje. (66)

Estas cinco formas de interacción entre los códigos visuales y textuales se pueden encontrar cuando se lee un álbum ilustrado narrativo, emplazando un lector crítico que pueda descifrar y completar los espacios vacíos de la obra.

2.2.1 El libro álbum en Chile

Los estudios sobre la LIJ se han intensificado en Chile. Si antes era poco conocido el tema, comenzó a proliferar gracias al aporte de académicos e instituciones como el caso de Fundación La Fuente¹³. Uno de los pioneros fue Manuel Peña con su libro *Historia de la literatura infantil chilena*, publicado en 1982. En el año 2000 tomó fuerza con los aportes del doctor Roberto Cabrera quien se graduó de doctor con la tesis “El (muy) nuevo traje del emperador: el libro-álbum en la LIJ actual” (2012). Si bien, no se ahondará en todos los estudios realizados, se seleccionaron aquellos relevantes para comprender la complejidad que presentan las dos obras de Ferrada, álbum poético y neosubversión.

En la investigación de Roberto Cabrera sobre el libro álbum, lo definió considerado tres elementos distintivos: la doble codificación, las maniobras intertextuales y el juego metaficcional. Es un trabajo crítico que permite

¹³ Ver historia de Fundación La Fuente en [Historia - Fundación La Fuente \(fundacionlafuente.cl\)](http://fundacionlafuente.cl)

complejizar y elaborar directrices teóricas sobre el libro álbum, permitiendo reforzar la potencia del binomio texto e ilustración.

Es interesante la propuesta que realiza Cabrera con la doble codificación, pues afirma que “despliega su particular manera de comunicar y de construir un enunciado que conjuga los intereses de una visualidad desbordante con los de unas palabras siempre vigentes y portadoras de una carga simbólica perenne.” (95) Otro elemento interesante que destaca Cabrera es la vinculación del álbum ilustrado como un objeto literario que se caracteriza por la intertextualidad, basándose en la propuesta teórica de Kristeva quien “concibe el texto literario irrigado por la acción de otras voces y palabras, al punto de sostener que todo texto literario se construye bajo la célebre fórmula del mosaico de citas, absorción y transformación de otros textos.” (99) La LIJ y especialmente el libro álbum constantemente está dialogando con diversas manifestaciones culturales y artísticas, siendo un objeto literario, artístico y cultural propio de la LIJ.

El análisis que realizó Cabrera sobre las relaciones transtextuales de Genette, desde la lógica de la LIJ actual, cimentó un aparato crítico y teórico para analizar el libro álbum. La transtextualidad se entiende como todas las interacciones con significados que posee el texto, es decir, citando Cabrera a Genette “todo lo que pone al texto en relación, manifiesta o secreta, con otros textos” (Ctd en Cabrera 103) Los tipos de interés transtextual que interesa abordar de Genette son la intertextualidad y la paratextualidad.

La intertextualidad de Genette es citada por Cabrera “como una relación de copresencia entre dos o más textos, es decir, eidéticamente y frecuentemente, como la presencia efectiva de un texto en otro” (103) El otro tipo de relación transtextual es la paratextualidad y la define como “un asunto propio de la recepción y rigurosamente hablando, de la pragmática, de la acción sobre el lector”. (104) Es decir son los variados elementos del libro, del texto, que se comunican o le entregan información y significados al lector.

Específicamente la relación del libro álbum con la intertextualidad de Genette se basa en su criterio eidético, es decir, en la memoria visual,

“El libro álbum, a partir de su condición híbrida y como texto ambivalente, apela de manera constante a la memoria gráfica del lector adulto, hacia quien dirige imágenes, estilos y colores que resultan representativos de tendencias y épocas con las que se pueden establecer vinculaciones dirigidas al ámbito de lo experiencial”. (104)

En el caso de la paratextualidad y el libro álbum la relación implica que, el paratexto es, en la lógica del funcionamiento sistémico, la carta de presentación del objeto-libro en el mercado. Tal vez convenga recordar que, desde la teoría del Sistema Literario, el mercado es un factor que no se limita a la adquisición de productos por vía monetaria; en el caso de la literatura, los libros se ofrecen al lector en las bibliotecas y así, su eventual préstamo constituye otra forma de consumo. (105)

En el ecosistema del libro los paratextos cumplen un rol fundamental en la esfera de los significados simbólicos. Le entrega información al lector sobre la temática de la obra, despertando su interés. Por eso en la LIJ es relevante que el mediador de lectura ocupe los paratextos en sus actividades de mediación para que el lector pueda construir, interpretar y darle un significado a la obra literaria. Además, pueda acompañar al lector menos experto en reconocer las intertextualidades que se presentan el álbum ilustrado, produciéndose lo que plantea Nodelman que “los álbumes ilustrados son medios importantes a través de los cuales integramos a los niños y niñas pequeños a la ideología de nuestra cultura.” (Ctd Arizpe y Styles 44) siendo un objeto artístico que posibilita el encuentro con la cultura tal como señalan Mariel Rabasa y María Marcela Ramírez

El libro-álbum es un texto/objeto artístico a partir del cual los lectores pueden construir variados significados, se realizan conexiones, relaciones intertextuales y se establecen ciertas rupturas con las técnicas narrativas habituales. Estos rompen con la norma literaria tradicional, se conectan con otras formas narrativas como el cine, el cómic o bien la publicidad, y derivan de un principio que es clave: la necesidad cada vez mayor de reformular las ideas tradicionales de educación literaria, valorando los intereses y las necesidades de los lectores. (107)

El libro álbum es un objeto artístico y cultural transgresor y neosubversivo¹⁴ porque rompe con el texto basado en palabras o que la ilustración es un refuerzo de las palabras que se plasman en la obra. La LIJ actual presenta una neosubversión en la forma y en su contenido (36), siendo una transgresión a la propia subversión de la LIJ, cuestionando sus temas, sus formatos y la forma de concebir a sus destinatarios, los lectores infanto-juveniles.

Macarena García en su libro Enseñando a sentir. *Repertorios éticos en la ficción infantil* destaca el rol pedagógico del libro álbum en estos tiempos que existe una cultura visualmente recargada permitiendo desarrollar habilidades de interpretación de textos narrativos visuales y además preparan para comprender la complejidad de los procesos de significación y de la perspectiva. (21) Los lectores a través del álbum ilustrado potencian sus habilidades de pensamiento interpretando la consonancia entre el texto y la imagen. Permitiendo así desarrollar temas difíciles como la muerte, la violencia política, la migración, los dolores, entre otras temáticas.

¹⁴ Laura Guerrero Guadarrama señala en la hipótesis de su artículo titulado “La neo-subversión en la literatura infantil y juvenil, ecos de la posmodernidad” (2008) que “Hay una subversión que subvierte a la subversión tradicional. Una neo-subversión que es trastocamiento temático y formal en la que se rompen reglas implícitas que denominaban el panorama de la LIJ, como la obra breve y lineal para los niños y el tabú hacia diferentes temas como la muerte” (36)

Por otra parte, Manuel Peña posee una gran trayectoria como especialista en la LIJ y con respecto al álbum ilustrado señala,

Es un objeto poético, porque lo más importante no está en las páginas sino en la cabeza del lector. Esas ilustraciones sugieren más que dicen, insinúan más que revelan. Aquellas imágenes confieren el tono y apelan a que el lector sea capaz de recrear ese mundo icónico para que disfrute de todas sus riquezas. (37)

La cita de Peña plantea que el libro álbum no solo es un objeto donde se conjuga las palabras y las imágenes, también posee una estética que levanta imágenes poéticas para el disfrute e interpretación del lector, facilitando la comprensión en la conjugación del álbum poético.

2.2.2. El álbum poético o lírico

El desarrollo de la literatura infantil y juvenil ha permitido incursionar en diferentes formatos y los géneros literarios han dialogado y experimentado en estas nuevas formas de literatura. El libro álbum traspasa las estructuras propias del libro, “es una obra de arte” (Bosch 33) permitiéndole un mundo de representaciones y de exploración sentimental, “el enlace entre imágenes y palabras ha permitido desarrollar un complejo conjunto de estrategias que amplían la elocuencia de cada página, elevan el carácter artístico de las propuestas y componen, en definitiva, un nuevo lenguaje creativo” (Arellano, 2) es un objeto que permite al lector vincularse con la literatura y con otras artes insertas en álbum ilustrado.

El libro álbum lírico surge de las posibilidades creativas, al poder interactuar diferentes códigos simbólicos con recursos poéticos. Neira-Piñeiro lo denomina álbum lírico o álbum de poesía lírica como una obra construida con palabras e imágenes, pueden poseer elementos lúdicos, que expresan

sentimientos, emociones y esbozan la percepción subjetiva del mundo, quedando plasmado en la combinación armónica de imágenes y versos líricos de forma secuenciadas y de sincronía visual y verbal, formando una unidad estética y con sentido. (133) Ambos libros de María José Ferrada se enmarca en el álbum lírico, poseen un ritmo, sensibilidad, son emotivos, existiendo una consonancia entre los versos y las imágenes, que van delineando las luces de las infancias cotidianas que se interrumpen y fragmentan por la violencia de Estado (*Niños*). En *La tristeza de las cosas* los objetos domésticos están cargados de animismo, de ausencia, dolor y del espacio vacío que dejó la pérdida abrupta del ser querido.

2.3 Trayectoria de la LIJ

Cuando se estudia la literatura infantil y juvenil (LIJ) se debe esclarecer su pertenencia a la literatura, pues durante mucho tiempo se mantuvo indeterminada su pertenencia. La LIJ ha sido estudiada por académicos y críticos, enfocándose la discusión sobre su definición y pertenencia, cuestionándose si corresponde a la literatura con mayúscula o es anexa y posee su propia teoría. No obstante, los postulados de Bourdieu sobre el campo literario entendido como “un campo de fuerzas que actúa sobre todos aquellos que entran, y de manera diferencial según la posición que ocupan, al mismo tiempo un campo de luchas de competición que tienden a conservar o a transformar este campo de fuerzas”. (4) permitiendo situar a la LIJ en el sistema literario, quedando en el pasado la discusión sobre su pertenencia, tal como señala Juan Cervera, “*Creemos que quedan atrás los tiempos en que la negación de la existencia de la literatura infantil se basaba en que lo que tal nombre recibía carecía de calidad y condiciones literarias.*” (159) y es considerada y analizada bajo los soportes teóricos de la literatura.

La distinción en denominarla LIJ se fundamenta en determinar una etapa etaria del ser humano que posee una correlación, en literatura, con el desarrollo de habilidades lectoras. González Gil se refiere a la designación de infantil y juvenil, a la especificidad de la infancia/juventud, la edad del receptor literario y las temáticas apropiadas para la niños, niñas y jóvenes. Sin embargo, como objeto artístico y cultural posee una estética literaria que no se diferencia de la literatura (278) por lo cual debe ser estudiada y analizada desde la metodología de la investigación literaria.

Bajo el alero de la posmodernidad y el rompimiento de los metarrelatos, la literatura infantil y juvenil (LIJ) fue desmarcándose de su rol pedagógico, moralizante y de la concepción romántica de la infancia bondadosa, inocente, pasiva, sumergida dentro de una burbuja, intocable e incólume (López y Hernández 7). Actualmente el niño es considerado como un sujeto pensante reflexivo y crítico, observa y tiene acceso a la información y al conocimiento. Para los niños las lecturas conservadoras, moralistas y pedagógicas son poco atractivas, prefieren la literatura infantil y juvenil con características subversivas con personajes contestatarios y rebeldes, que rompan las normas y construyan un nuevo mundo imaginario. Realizan críticas ácidas e irónicas al orden, a la normalidad establecida por los adultos y sus prioridades (Lurie 13 y 14).

Algunos autores como Laura Guerrero (2018) y María del Carmen Rosas (2019) le otorgan una connotación relevante a la postmodernidad y sus efectos en la construcción de los textos en la LIJ. Para ambas autoras hay una mezcla entre ruptura y continuidad y Laura Guerrero Guadarrama realiza una propuesta interesante, que será la cimiento de esta investigación. Guerrero señala que las obras de la LIJ se construyen bajo modalidades y estrategias subversivas que apuntan a buscar el camino del ser humano, terminando con las dualidades del bien y el mal, manifestando otros tipos de finales (aparte del final feliz) (36). Se releva el valor social y cultural de la literatura infantil y juvenil como arte que

posee una estética, y por otro lado por desarrollar nuevos formatos como el álbum ilustrado o libro álbum.

2.4 Estrategias de subversión en la LIJ

Con respecto a las estrategias de subversión se definen dentro del discurso literario como formas transgresoras, contrapuestas a los paradigmas sociales y culturales establecidos, desestabilizando los grandes metarrelatos como lo femenino, lo masculino y la infancia, se puede puntualizar que son:

Irreverentes, sacuden los paradigmas sociales, culturales y artísticos y se les puede descubrir en todos los niveles de la configuración del texto literario: en el elemento temático, estructural, ambiental, temporal o histórico, lingüístico, en el punto de vista de la enunciación, la configuración de los personajes, el manejo de los géneros literarios, etcétera. (Guerrero 47)

Se utilizan encubriendo las ideas dentro los discursos aceptados, haciendo la lectura dinámica, siendo el lector un receptor activo que debe abrir su entendimiento para comprender lo oculto. Existe una voz dual en el texto, se debe hacer una lectura del significante y el significado más profunda, hay silencios, vacíos, omisiones explícitas, que son sugeridos al receptor y tienen relación similar con los espacios vacíos iserianos, donde pueden descubrir la ideología de la obra. Otra de las características de las estrategias subversivas es no centrarse solamente en el texto literario y su estructura, temáticas, entre otras, también visualizar lo que expresan los paratextos. Todos estos elementos realizan, de cierta forma, un juego con el lector dejando huellas que levantan dudas y cuestionamientos motivando al lector. (Guerrero 47) La neo-subversión, en la narrativa infantil y juvenil, posee elementos que traspasa una frontera, incomodando al lector, suprimiendo el relato conservador y tradicional. Laura Guerrero realizó una resignificación del género al despejar cuáles son los

elementos que se abordan en la LIJ; lo irónico, la parodia, lo carnavalesco, los neorrealismos, antiautoritaria, la recuperación de la memoria, entre otros. (Guerrero 43 y 44)

2.4.1. Modalidades de Neosubversión: Neorrealismos

La literatura infantil y juvenil considera al lector infanto-juvenil emancipado de la burbuja del desconocimiento. Es un lector crítico, ya no es moldeable por los intereses morales y educativos imperantes, es capaz de complejizar la realidad, disfrutar y cuestionar los textos ficcionales que presenten estrategias subversivas y modalidades de neo-subversión, como la memoria, la violencia y los derechos humanos.

La modalidad neo-subversiva de los neorrealismos posee su raíz en el realismo social del siglo XX. Las problemáticas tratadas fueron contextuales a su época, como la guerra, orfandad, migración, entre otras temáticas y “...al menos durante la década de los 70, se produjo un auge de la literatura de corte realista con cierta crítica social” no censurando a los niños, niñas y adolescentes los temas conformacionales y difíciles. (Sánchez, Carmen 20). El Realismo social en literatura obedece a un contexto histórico determinado y donde se interpreta la realidad de forma crítica;

Si la literatura antigua no fue capaz de representar la vida ordinaria en forma severa, problemática y sobre un fondo histórico, sino en un estilo bajo, cómico o, en último caso, idílico, ahistórico y estático, no fue solo por una limitación de su realismo, sino ante todo por una limitación de su conciencia histórica. Pues [...] en las circunstancias económicas y espirituales de la vida corriente es donde se manifiestan las fuerzas que se hallan en la base de los movimientos históricos; estos movimientos, [...] no son otra cosa

que el resultado último de los cambios que acaecen en el fondo de lo cotidiano. (Auerbach 39).

Es un modelo literario que refleja una conciencia social e histórica, es un eco revelador de la interacción del tiempo histórico, acontecimientos y problemas que afectan a la sociedad en todas sus esferas. El neorrealismo, como modalidad neosubversiva en la LIJ, se reconoce al abordar temas difíciles que acontecen a las sociedades postindustriales como la muerte, la violencia sistemática por parte de los agentes del Estado, entre otros temas.

2.4.2 Violencia política en la LIJ

América Latina en la década de los setenta vivió dictaduras militares que dejaron heridas profundas en la historia de sus pueblos por la violencia política ejecutada. La violencia política se entiende como “una multiplicidad de prácticas concretas, que afectan la integridad física, integridad moral, posesiones o participaciones simbólicas o culturales de cierto tipo de personas o poblaciones, como forma de controlar el orden social y sus transformaciones”. (34) La LIJ no ha quedado al margen de estos acaecimientos y ha hecho eco a través de su narrativa para las infancias. Frente al horror de la violencia política en dictadura se ha cuestionado si son necesarias las narrativas para la niñez que hable de otros niños, niñas, jóvenes y adultos torturados, desaparecidos y asesinados.

Desde la neosubversión de la LIJ se abordan estas temáticas. Primero porque los niños son sujetos de derecho y seres pensantes que heredan un pasado histórico y cultural complejo. No viven aislados de la realidad, son testigos y a veces protagonistas de las oscuridades que emergen en la vida. Daniel Goldin en el prólogo del libro de Graciela Montes *La frontera indómita* (1999) señala que la infancia es trascendental para la vida adulta y que el niño es un ser racional, “un sujeto poderosamente impulsado al conocimiento y a la construcción de sistemas racionales no percibidos como tales por la cerrazón adulta.” (8) El niño desarrolla un pensamiento crítico, flexible y esta ávido por

conocer y estos procesos se entorpecen cuando el sistema literario configurado por la escuela, la biblioteca, los mediadores de lecturas, los autores, las editoriales, etc acompañan y median las obras literarias desde la mirada adultocéntrica. Esta mirada pretende determinar e imponer que es mejor para la infancia, sin considerar sus propios procesos e intereses.

Laura Guerrero Guadarrama en su artículo titulado *Rupturas neosubversivas de la Literatura infantil y juvenil contemporánea*, lo explica muy bien señalado que “el adulto tiene el poder para hacerlo, domina y controla los procesos de formación de los grupos infantiles y juveniles de la sociedad bajo un orden que, en general, se ha caracterizado por ser conservador, patriarcal y sexista” (4) la neosubversión emplaza un mediador emancipado del adultocentrismo y “la diferencia sería acompañarles en sus procesos de exploración y búsquedas, reconociendo en su imaginario nuevas perspectivas de análisis, valorando sus razonamientos y creaciones, respetando en definitiva su estatus de persona...”(56) No mirar de forma jerárquica y vertical la infancia, más bien tratar de mirar con los ojos de la infancia el mundo que les rodea y esta tarea recae en los autores que escriben para la infancia y la adolescencia y para los mediadores de lectura.

Una vez concebida la idea de que el lector infanto-juvenil es crítico lo innombrable se puede nombrar y mediar. La LIJ posee códigos narrativos que permiten nombrar aquello que incómoda, que perturba y horroriza.

Así pues, la LIJ, lejos de simplemente reproducir o copiar la realidad humana o acontecimientos específicos, lo que permite a la educación lectora y a los mediadores es generar marcos narrativos e interpretativos; compartir interpretaciones o imágenes del mundo y del acontecer humano en él, hace posible, más que conocer de facto una historia concreta, es reflexionar y movilizar el pensamiento en torno a ciertos temas, muchas veces “perturbadores”. (Duque y Mazón, 39)

Con respecto a lo anterior es necesario destacar la figura del mediador de lectura que debe acompañar, guiar y contener al lector infantil, que es un sujeto transformador,

la infancia ya no es sólo el comienzo de la vida, sino que es la posibilidad de otro comienzo, otra infancia y por consiguiente la transformación del statu quo. En este movimiento, la educación se hace crucial porque enseña cómo comenzar de otra manera, cómo construir y direccionar el proceso emancipatorio. (Scerbo s/n)

En el caso de la literatura infantil que aborda la dictadura militar chilena destacan las obras narrativas como *La composición* de Antonio Skármeta, *Matilda* de Carola Martínez, *Un diamante en el fondo* de la tierra de Jairo Buitrago, entre otras. Estas obras destacan por el tratamiento que le otorgan a la ausencia del sujeto desaparecido o asesinado por los agentes del Estado, utilizando estrategias subversivas¹⁵ como los silencios o vacíos iserianos conjugadas con modalidades neosubversivas como la interrelación entre ficción y realidad centrándose en las víctimas y su acontecer global como lo señala Denise Ocampo,

También amplía el espectro de víctimas civiles al mostrar las especiales dimensiones subjetivas —sufrimiento, pérdida— y objetivas —datos reales incrustados en el discurso literario— de las afectaciones experimentadas por las familias chilenas y sus infancias. (179)

A través de la obra se puede percibir la atmosfera de terror e introducirse en las historias ficcionales desde la mirada y voz infantil que sensibiliza los horrores que cometieron los agentes del Estado. La voz ficcional de la infancia denuncia la ausencia del ser querido, los crímenes de lesa humanidad, por pensar distinto al orden establecido. Y la figura del sujeto desaparecido y/o

¹⁵ Para profundizar en las estrategias revisar el artículo de Laura Guerrero Guadarrama

asesinado se cristaliza o representa en la LIJ, según Ignacio Scerbo, a través de un ideologema descrito por Mijaíl Bajtín,

De manera sencilla, el ideologema es para Mijaíl Bajtín una forma específica de enunciado. Es decir, juego abierto de enunciaciones, de voces, en eterna y multiforme lucha por el signo o significación. Así, todo ideologema traduce lo real en “texto” (tejido, campo de lucha) o sistema de valores en diálogo con un horizonte ideológico u “horizonte de expectativas” (200)

Convirtiéndose la narrativa infantil, que aborda la dictadura, en un discurso político que denuncia las violaciones a los derechos humanos y al ser literario, permite experimentar la realidad desde otra perspectiva con mayor libertad. Estos textos literarios son fuentes que invitan a no olvidar y a resguardar la memoria.

2.4.3. Memoria y DD.HH. en la LIJ

La memoria colectiva, “es la que recompone mágicamente el pasado, y cuyos recuerdos se remiten a la experiencia que una comunidad o un grupo pueden llegar a un individuo o grupos de individuos” (Betancourt 126) La LIJ juega un rol relevante y significativo, en la memoria colectiva, para otorgar como mecanismo cultural, el fortalecimiento de la identidad a un grupo o comunidad. Esta acción es trascendental, especialmente para aquellos que han sido oprimidos, silenciados y discriminados. Revelar un pasado común e integrador, validando la historia silenciada, permite que los excluidos, desarrollar sentimientos de autovaloración y de pertenencia al grupo o comunidad (Jelin 10). Paola Roa señala que construir la memoria es “un proceso continuo y ético por medio del cual es posible reconstruir, con una distancia interpretativa, las historias de los sujetos, poniendo en diálogo el pasado, el presente y el futuro.” (p.37) Así la memoria debe considerarse un elemento fundamental de las culturas de los pueblos, que tienen el derecho de saber y conocer su historia.

La narrativa de la memoria recupera los acaecimientos traumáticos del pasado para afrontar al presente y diseñar un futuro a partir de esas experiencias vividas (Bermúdez 60), su ethos radica en el sentido aglutinante de los grupos al generar identidad y fomenta el reconocimiento de los Derechos Humanos, como el camino para la paz, la democracia y el fortalecimiento de una mejor humanidad.

La LIJ y su protagonismo en la construcción de la memoria radica en ser una voz que difunde a través de su arte ciertos acontecimientos que conforman la sociedad actual. Siguiendo los planteamientos de Elizabeth Jelin señala es “un vehículo de la memoria” al igual que otros elementos culturales como los museos, películas, entre otros (37) al materializar a través de las palabras y las ilustraciones, las experiencias vividas en el pasado y que son compartidas culturalmente. Los autores e ilustradores que tratan estas temáticas bordean los límites de la censura, para los grupos conservadores. No obstante, son agentes sociales y culturales que resguardan la memoria para comenzar a construir desde las infancias una nueva realidad a través de la posibilidad de diálogo que emergen de estas obras literarias,

Por tanto, escribir para la infancia, abordando la historia, creando relatos, poesía, novelas, entre otros, se transforma también en un acto de lucha por la memoria, en un ámbito altamente marginado como es el público de niños y niñas. Las nuevas generaciones deben poder apropiarse de la historia y de una memoria activa que les permita construir y construirse. (Troncoso, Anahí 45)

La LIJ al abordar las temáticas neorrealistas que acaecieron en la historia de los pueblos latinoamericanos y que fracturaron su alma cumple un rol amplio que va más allá de su objeto cultural. Se convierte en un elemento cultural transformador, para que la niñez y la adolescencia desarrollen una conciencia y empatía histórica, social y cultural, y no sean devoradas por el

horror del olvido. Para Tamara Sotelo “es quizás la LIJ quién actúe como impugnadora del olvido del hombre alienado por un sistema, es posiblemente quien despierte al consciente lo que un pueblo guarda en un inconsciente colectivo (9)

No obstante, se puede hablar de una memoria política cuando los relatos de la LIJ que abordan la violencia política, con honestidad y con un lenguaje poético y narrativo que nombran sin censuras lo acaecido. Natalia Duque y Viviana Mazón, establecen que existe una memoria política y se contextualiza,

en el marco de las dictaduras del Cono Sur, donde la violencia política fue recurrente y buscó el exterminio, silenciamiento y neutralización de la oposición, la LIJ se convierte en una forma de nombrar lo innombrable en el campo público, de poner la memoria política al alcance de todos y todas lo cual genera vínculos emocionales no solo para niñas y niños, sino para cualquiera. (33)

La LIJ puede despertar sensibilidades, formar parte del abanico de voces que a través del arte le muestran una realidad a los niños y niñas y cumplir el cometido de despertar las conciencias colectivas sobre los sucesos complejos como son las dictaduras, la guerra, la muerte, entre otros. En fin, activar la memoria colectiva, ser un eco que apele a no olvidar y un llamado a ser consiente de lo que acontece en el mundo.

Los Derechos Humanos (DD. HH) son un faro de luz y esperanza para la humanidad. Cuidarlos y difundirlos a través del arte es una tarea que ayuda a que el mundo sea mejor y la paz no sea solo una ilusión, por lo cual se reconoce que los DD. HH están anclados a LIJ desde el ámbito de la educación. Cláudia Ricardo y Ângela Balça citan a Nussbaum, quien plante el binomio literatura y educación ciudadana, señalando que la “literatura tiene un papel fundamental en la educación de los ciudadanos del mundo.” (106) La LIJ cumple un rol pedagógico en la enseñanza de los Derechos Humanos. No

obstante, desde la neosubversión se abordan estas temáticas como un eco que despierta la sensibilidad del lector y lo atrapa con sus obras de gran calidad literaria y artística, abordando temas interesantes, significativos y que les hace sentido a los lectores infantiles y juveniles. (Guerrero, Rupturas neosubversivas 8). Para Denise Ocampo son creaciones artísticas donde la literatura,

no solo denuncia con narraciones y descripciones pormenorizadas las diversas violaciones de los derechos humanos y a sus ejecutores. También amplía el espectro de víctimas civiles al mostrar las especiales dimensiones subjetivas —sufrimiento, pérdida— y objetivas —datos reales incrustados en el discurso literario— de las afectaciones experimentadas por las familias chilenas y sus infancias. (179)

La LIJ que aborda los Derechos Humanos, utiliza su creatividad artística y una estética literaria para denunciar, difundir, darle cuerpo, sensibilizar y otorgarles un nombre para que no sean olvidados aquellos que sufrieron las violaciones a los DD.HH. La LIJ se torna una voz emotiva, no impositiva y que apela al recuerdo.

Los DD.HH, memoria y LIJ están estrechamente vinculados. El recuerdo de aquellos que no están es un llamado a nutrir la memoria de los pueblos, mostrando toda su sensibilidad, el dolor por la pérdida y un pasado que no se ha cerrado y convive con el presente.

Hablar de memoria colectiva vinculada a procesos de dictadura, es también hacer referencia a los procesos de duelo que vive cada persona que sufrió la pérdida de un ser querido a manos de los agentes del Estado. La memoria individual cargada de subjetividades vive en un estado melancólico permanente, en una temporalidad alterada y esto se correlaciona con la propuesta que realiza Julia Kristeva en su libro *Sol Negro. Depresión y Melancolía* (1991) sobre rol que juega el tiempo, señalando que

Esa temporalidad no discurre, el vector antes/después no la gobierna ni la dirige de un pasado hacia una meta futura. Masivo, pesado, sin duda traumático por estar colmado de pena o de alegría, *un momento* obtura el horizonte de la temporalidad depresiva o, más bien, le arrebató el horizonte, cualquier perspectiva. Fijado al pasado, en regresión respecto del paraíso o del infierno de una experiencia irrebasable, el melancólico es una memoria extraña: todo resulta caduco- parece decir- pero continuo fiel a esa caducidad, estoy clavado ahí no hay revolución posible, no hay futuro...” (55)

Mientras no haya justicia ni reparación el duelo y el estado de melancolía permanece un tiempo continuo. Erigir textos con valor literario y artístico para la infancia con estas temáticas difíciles permiten contribuir un entretejido simbólico y emotivo que permite transitar las sombras de este mundo, y ser parte de una memoria colectiva que apela a no ser olvidada.

2.5. Censuras y tabú en la LIJ

Insertar temáticas como la muerte, la violencia política, las dictaduras militares y los derechos humanos generan incomodidad y son considerados temas tabúes en la LIJ. Aún existe un grupo conservador que considera a la infancia y a la adolescencia como un sujeto no pensante y que debe estar refugiado y asilado del lado oscuro de la realidad. Por tal razón critican, cuestionan y censuran la narrativa infantil y juvenil que se centra en vincular literatura, memoria y derechos humanos, porque

implica asumir a los niños y niñas como sujetos de derecho, inteligentes y creativos; capaces de expresarse a través de la literatura, de opinar libremente, de cargar de significado al texto y apropiárselo de un modo intenso y significativo. Sujetos que también (al igual que los maestros) portan una historia, y es

tal vez, desde la recuperación de sus memorias personales, familiares e históricas, con la compañía y mediación de un adulto responsable y comprometido, que podremos iniciar el camino y fundar una zona de encuentro. (Ministerio de educación de la presidencia de la nación s/n)

No obstante, prefieren censurar y considerar estos temas en la LIJ inapropiados o tabús ¿Por qué? Al parecer se aboga por una homogenización de transmisión de ciertos valores y no crear un camino diverso. Les crea conflictos de intereses al ser libros que no moldean a la infancia a su antojo, es decir, carecen de su rol pedagógico y moralizante. Más bien, son literaturas que exigen una mediación y un lector crítico. Hanán Fanuel Díaz al respecto dice,

Los temas tabús marcan hitos que delimitan el territorio de la infancia, lo definen en la medida que no los contiene, que establecen bordes que difícilmente se ensanchan. La Pedagogía con sus cargas valóricas ha desvirtuado enormemente esta literatura, no solamente en su espíritu estético ya que se anteponen los valores a la calidad literaria, sino en lo que puede contener o no una ficción para niños y jóvenes. (23)

Con respecto a esto, Ignacio Scerbo cita a Zohar Shavit;

La literatura infantil sufre restricciones, y éstas están condicionadas por la idea de infancia prevaleciente en cada período histórico. Las restricciones de la literatura infantil, el modo en que se escribe y se lee la literatura para niños, está condicionado por dos principios: Un ajuste del texto para hacerlo apropiado y útil para los chicos, teniendo en cuenta lo que la sociedad considera (en cierto punto de la historia) como educativamente bueno para los mismos (es decir, cuestiones de contenido: qué debe o no debe transmitirse a los niños); y un ajuste en la trama, caracterización y lenguaje a la percepción

social predominante de las habilidades de los niños para leer y comprender. (7)

Las sociedades se han caracterizado por ser adultocéntricas, es decir, se establece una relación vertical entre el niño y el adulto, destacándose la subordinación y dominio del sujeto infantil. Son los adultos que controlan, mantienen el orden, enseñan las normas de la vida, otorgan los permisos y las prohibiciones. Son los adultos quiénes determinan y toman la decisión de censurar ciertas temáticas de la LIJ según sus propios criterios, visión de mundo y colonizan ese territorio puro (el niño o la niña) con sus creencias y valores ¿Se puede establecer que las infancias son el subalterno definido por Spiviak? Andrea Jeftanovic lo confirma al basarse en Spiviak y plantear,

que se puede considerar al niño como un sujeto subalterno en relación a los aparatos hegemónicos. El niño es un “otro” que, así como las mujeres, los indígenas, los sujetos del tercer mundo o los sujetos poscoloniales, ha sufrido un proceso de homogenización y ha sido “hablado” desde un centro de dominación. (28)

En este caso son todos los adultos que determinan que entrega algunas luces al respecto y señala que el niño al nacer no posee libertad propia, existe una tensión entre la familia y el Estado. La familia desde el nacimiento lo aprecia como un cuerpo propio, que necesita de su afecto y disciplina, y el Estado lo considera como un cuerpo público que responde a las políticas de educación, salud y posee un vacío ideológico, a quien hay que disciplinar, con el fin de convertirlo en un ciudadano útil para la sociedad. (Jeftanovic 21) El currículum escolar vinculado ideológicamente con el gobierno de turno, determina las lecturas apropiadas para las infancias y las adolescencias. En la actualidad, la censura prevalece vinculada a satisfacer directrices moralistas que buscan determinar el camino del bien, para formar al buen ciudadano que contribuya a la sociedad;

... se podría pensar que es un fenómeno que pertenece al pasado y que es propio de países dictatoriales. (...) Sin embargo, las lecturas de los niños en la actualidad también contienen carga ideológica y también sufren tipos de censura que habría que registrar y analizar en profundidad. (...) Este es el nuevo tipo de censura de los países democráticos, lo “políticamente correcto”. (Pascua, Isabel 117)

La censura de los temas tabús también reside en las editoriales y la autocensura en algunos autores que buscan satisfacer las necesidades del mercado editorial. Para poder liberar la literatura infantil y juvenil de todo tipo de censura se necesita que los actores del libro incluyendo mediadores de lectura se comprometan con promocionar el gusto y el placer de leer y por sobre todo realizar mediaciones críticas, mostrar el mundo a través de los textos y las ilustraciones y así poder construir un refugio a través de los libros. Las infancias y las adolescencias no viven en una burbuja marginadas del mundo real que habitan y deben cuestionarlo para que sean sujetos críticos. Finalmente, la incorporación de ciertas temáticas complejas se convierte en espejos de una época.

Capítulo 3. Análisis y resultados: Los ecos de *Niños* y *La tristeza de las cosas*

Las obras de María José Ferrada *Niños* y *La tristeza de las cosas* están inspiradas en los chilenos y chilenas ejecutados y desaparecidos por la dictadura de Pinochet. Los protagonistas de los poemas son sujetos que marcaron la historia de Chile, por el dolor que provocan sus muertes y por establecer el binomio recuerdo y olvido. Su propuesta es neosubversiva por la temática, neorrealista, y el objeto donde se plasman los versos, que es un libro álbum.

El álbum ilustrado ha ido evolucionado y siendo cada vez más complejo, “es la plasmación de una forma de comunicación, basada en una forma de representación, que provoca un nuevo ‘modo de leer’: modo que no existía antes de la postmodernidad y que se adecuaba extraordinariamente a ella.” (Durán 187). El hablante lírico aborda de distintas maneras los neorrealismos. En *Niños* se vislumbra una mirada infantil, un lado luminoso, retrata momentos propios de la infancia, alejados de la muerte que les interrumpió la vida a tan corta edad. En *La tristeza de las cosas*, es diferente la voz poética está cargada de melancolía y tristeza por la ausencia del ser querido.

En la conjunción del poema con las ilustraciones pretende otorgarles voz a los silenciados, no olvidar sus vidas, ni las causas de sus desapariciones, ni el dolor que provocan sus ausencias. Se apela a vivificarlos a través del recuerdo y realizar un trabajo profundo de recuperar la memoria a través de los relatos, volviendo a las fuentes tradicionales, donde la historia desde abajo, se vuelve una piedra angular. Cada uno de los versos se convierten en una demanda por recuperar la memoria colectiva, detener el tiempo, que avanza de prisa, no caer en el horror del olvido, evocar el pasado, aunque sea doloroso.

En los dos libros estudiados resalta una poética de la cotidianeidad donde la vida diaria y los objetos son protagonistas. La única distinción es que en *Niños* lo hace desde un lado luminoso, propio de la infancia, donde vivifica y

trae a la vida a los treinta y cuatro niños que fueron ejecutados por la dictadura de Pinochet. No obstante, en *La tristeza de las cosas* la voz poética esta desolada, sumergida en el dolor que se traspasa y se impregna en los objetos personales del sujeto ausente. Cargados de animismo las cosas sufren del mismo modo que el hablante lírico que vive en un presente continuo marcado por la nostalgia y la melancolía.

La categoría de análisis textual se basará en el ejemplo propuesto por el doctor Roberto Cabrera, quien analiza los paratextos haciendo una metáfora denominada “La lección de anatomía: las partes de un álbum”, (71) portada, guardas o guardillas y doble página. En el análisis textual vinculado con la neosubversión se analizarán como se construye la ausencia del sujeto desaparecido por la dictadura militar a través de los versos, y finalmente cómo se construye una estética visual neosubversiva a través del álbum ilustrado lírico.

3.1 Lección de anatomía en *Niños*. Los paratextos.

La portada

La portada en *Niños* presenta información sugerente de lo que trata el libro. Son dieciséis retratos a lápiz a grafito y con colores, simulando el ejercicio plástico del retrato hablado, son imágenes difusas, como una fotografía de carnet o un cartel de la PDI viejo que busca niños perdidos. En la contraportada se visualiza dieciséis retratos más y dos de ellos se ubican de espaldas.

En parte superior se ubica el título, *Niños* con una tipografía en minúsculas y en rojo. Abajo el nombre de la autora e ilustradora y al final de la portada, centrada, se visualiza el logo de la editorial. Todos estos elementos de la portada son una creación diseñada en concordancia con lo que significa elaborar un libro álbum y “los autores/ilustradores suelen adelantar partes del relato en las portadas o entregar ciertas claves de lectura” (Cabrera 72), No

obstante, esa imagen no se repite dentro de la obra porque sería una reiteración del texto.

La ilustración y tipografía que se utilizan en las portadas de los álbumes ilustrados, son indicios que intencionales que entregan información de que se trata la obra literaria, con el fin de despertar su curiosidad en el lector y que pueda hacer una primera lectura antes de abordar el texto por completo. Los mediadores de lectura¹⁶ deben conocer previamente el texto que van a mediar y usar toda la anatomía del libro álbum para motivar la lectura en los niños y niñas.



Imagen 1: Extraída del sitio de la ilustradora María Elena Valdez
[Maria Elena Valdez ilustración \(cargocollective.com\)](http://cargocollective.com).

Las guardas

Las guardas o guardillas son las hojas que vienen después de la portada. En *Niños* muestran un fondo color ocre, con un camino de hormigas o de insectos en la esquina inferior derecha y las guardas finales un insecto más

¹⁶ Felipe Munita define los mediadores de lectura como la persona que “debe garantizar y facilitar el acceso a la amplia diversidad de textos que este objetivo educativo requiere. En ese marco, algunas de sus principales funciones serían: potenciar un «ambiente cultural» en el cual se lee, se comparten las lecturas y se favorece la participación en verdaderos circuitos sociales de circulación de la literatura y las producciones culturales; reforzar la autoimagen lectora de sus alumnos; y ayudarles en la elección de los textos atendiendo a sus necesidades y habilidades de lectura. (84) En Yo, mediador(a). Mediación y formación de lectores, Barcelona: Ediciones OCTAEDRO, 2021.

grande caminando en uno de los tres juncos elementos. La función de las guardas no es decorativa, al respecto el profesor Cabrera expone que “así vistas, las guardas remiten a las formas tradicionales del libro, pero introducen el concepto de una visualidad que guía la narración incluso hacia recovecos que no la conocían” (77). Es decir, poseen una intertextualidad con el libro ilustrado infantil, éste se diferencia del álbum ilustrado por el peso narrativo que recae solamente en las palabras y la imagen cumple el rol de reforzar lo que señala el texto. (Correro 47) No obstante, en el libro álbum las guardas poseen una función narrativa dentro de la obra siendo un elemento propio e identitario del libro álbum.

La doble página.

La doble página es un elemento propio y distintivo del álbum ilustrado, se caracteriza porque la ilustración habita en ambas páginas, es una invitación a detenerse, a completar los espacios vacíos, el silencio. Generalmente no posee texto, a veces solo una línea, una frase pequeña, se puede leer como un todo o de forma secuencial. Esta textualidad es definida por Fanuel Hanán Díaz como “un módulo de distribución espacial determinante para el desarrollo secuencial de la historia, pero también como una unidad indisociable de este género [el libro-álbum], portadora de una carga semántica” (103) Posee un significado importante dentro de la obra puede funcionar como una invitación avanzar en la obra o como señala Cabrera constituye el clímax de la narración. (84).

En *Niños* todos los poemas en haiku van narrados en doble página, por lo cual se constituye en una obra neosubversiva por trastocar el sistema de configuración del álbum ilustrado posmoderno.

3.1.2 Códigos interconectados. Lo textual y lo visual en Niños

La obra de María José Ferrada “Niños”, fue publicada en el año 2013 por Grafito Ediciones e ilustrada por Jorge Quien y en el año 2020 editado por Liberalia ilustrada por María Elena Valdez. Escrita en prosa, influenciada por el género poético japonés, llamado Haikú. Una tradición poética de antaño, en su configuración confluyeron el budismo Mahayana, el Zen chino-japonés, el taoísmo y el confucianismo, como también las literaturas china y japonesa. Su soporte se centra en la espiritualidad india, el espíritu práctico chino y la simplicidad japonesa sustentan la flor del haiku (Rodríguez-Izquierdo 35)

El haiku se caracteriza por su sencillez, belleza y brevedad en el verso, esa restricción del lenguaje no busca ser conciso en el sentido de reducir el significante y menguar en el significado, lo que pretende es ir directamente a la raíz del sentido. Otra característica no es un pensamiento, es un acontecimiento breve que se cristaliza de forma justa.

El haiku debe cumplir tres reglas principales:

- Vincularse con un objeto de la naturaleza.
- Solo puede hacer referencia a una situación o a un evento único.
- El tiempo en que ocurre la acción es el presente.

Al retratar un momento, las obras en haiku son una invitación a contemplar una pausa en el tiempo vinculada con la naturaleza.

Otra de las características que se deben usar para lograr su propósito de creación son:

- Contraste entre naturaleza y elemento humano.
- Se utiliza la sugerencia escueta, el poema no se completa.
- Se capta la percepción y expresión del instante.
- Adjetivación escasa o inexistente.

El trabajo que realiza Ferrada con la ilustradora María Elena Valdez con sus ilustraciones de colores difusos e imágenes surrealistas, sumergen al lector

en un mundo onírico, donde las ballenas y el mar viven dentro de un caracol imaginario. Sus ilustraciones poseen carga poética y son un complemento de los versos de María José Ferrada que permite dilucidar la mirada infantil sobre las acciones diarias, los pensamientos, cuestionamientos, entre otros.

Desde los elementos paratextuales “Niños” se configura como una obra centrada en las características intrínsecas de la infancia: lúdica, colmada de imaginación y de inocencia. Cuando se realiza una primera lectura de la versión 2013, se percibe el título fragmentado, en minúscula, con un fondo azul. Al sumergirnos en los versos del Haikú, relatados por un narrador omnisciente, la poesis se centra en el sustantivo, capta y atrapa el momento de la infancia, de cómo los niños y niñas observan el mundo, sueñan, juegan, se divierten, esboza sus pensamientos y cómo se entrelazan con la naturaleza. En la edición de Liberalia al llegar al penúltimo poema, al pasar a la página siguiente, se encuentra un narrador adulto cargado de su conciencia política, histórica e ideológica. En su voz se describe lo que sucedió el 11 de septiembre de 1973 y dice, “Diecisiete años de silencio, diecisiete años de dolor, diecisiete años de madres, adre e hijos que se preguntaban cómo podía estar pasando algo como eso” (Ferrada 68) Luego señala que gracias a la recuperación de la democracia salió a la luz,

la dimensión de la violencia que se ejerció sobre quienes pensaban diferentes: según los informes elaborados por el Estado chileno desde la Comisión Retting y la Corporación Nacional de Reparación y Reconciliación, las personas muertas eran 3197 (2095 fueron ejecutadas y al menos 1102 habían desaparecido). Treinta y cuatro niños menores de catorce años estaban entre ellas. (68)

Posteriormente Ferrada se cuestiona si era posible que treinta y cuatro niños conformaran el macabro listado y sí lo era y agrega;

ahí estaban los informes para decirnos que el ser humano, en los momentos más tristes y oscuro de su historia, ha sido capaz de olvidar su naturaleza y convertirse en un monstruo que arrasa con todo, incluso con lo más frágil y delicado: los niños. (69)

En el siguiente párrafo declara que este libro es un homenaje a los niños que fueron violentados por la dictadura militar chilena y que los representa desde un lugar luminoso, donde debieron haber estado siempre, porque era niños chilenos que debieron haber vividos sus infancias protegidos por el Estado y no violentados, es por eso que en cada verso, la autora les devuelve su lugar, los posiciona en la historia desde su infancia por eso, “en estas páginas juegan, sueñan y escuchan la voz de su madre. Porque eso es lo que deben hacer los niños.” (Ferrada 69).

Finaliza esbozando que este libro es una dedicatoria a esos niños y un recordatorio, una alarma para estar atentos, un llamado a no olvidar y a resguardar la memoria, porque muchos niños son desamparados por el Estado, sienten miedo y peor aún siguen sufriendo la violencia política. De golpe, en la siguiente página se presenta el listado con nombre, apellidos, edad y causa de muerte de los treinta y cuatro niños ejecutados en la dictadura de Pinochet.

Ahora bien, el entretendido que se da entre las ilustraciones y los versos van conformando el poema, es decir, las imágenes poseen una carga poética, por lo cual al ser un álbum ilustrado-poético el análisis de lo visual y lo textual no puede segregarse y ser analizado como cuerpos independientes. Fanuel Hanán Díaz lo plantea como un lineamiento para su identificación y señala que el libro álbum, “se reconoce porque existe un diálogo entre el texto y las ilustraciones o lo que puede llamarse una interconexión de códigos. [...] Debe prevalecer tal dependencia que los textos no puedan ser entendidos sin las imágenes y viceversa (93).

Niños posee un ritmo ágil, se conecta con instantes y acciones que ocurren en el día a día del niño o la niña. La voz poética y la mirada infantil se

articulan en el entretejido de los versos con la ilustración presentada en una doble página. En el costado inferior derecho se encuentran los versos que dicen:



Imagen 2: Extraída del sitio de la ilustradora María Elena Valdez
[María Elena Valdez ilustración \(cargocollective.com\)](http://cargocollective.com)

Alicia

De todos los regalos que le han dado este cumpleaños,
prefiere los globos

con los que han adornado la casa para la fiesta.

Porque si vuelan, si abre la ventana y los echa a volar,
será como hacerle un regalo al viento.

Porque el viento también debe tener un día de cumpleaños.

Aunque no lo sepamos, debe tener. (Ferrada 3)

En esta doble página, el texto y las ilustraciones revelan, bajo la mirada de Alicia, una poética de la cotidianeidad una niña que esta de cumpleaños; la fiesta, la personificación del viento con cuerpo, los globos para regalarle al viento y el cuestionamiento de cuándo él estará de cumpleaños, son elementos que configuran lo cotidiano y los cuestionamientos que surgen en la niñez. Experiencia que Alicia no pudo seguir viviendo porque su vida fue arrebatada por

los agentes del Estado. Si bien, María José no la victimiza y no la presenta desde ese lado oscuro. Lo hace desde un lugar bello que opaca el horror que vivió Alicia y su familia. A través de los versos dignifica y le devuelve la vida, su infancia fragmentada, tal como lo señala Adolfo Córdova,

La fuerza del poemario *Niños* no solo radica en la belleza de cada texto, en la intimidad que Ferrada crea para cada niño, cada niña, y al mismo tiempo la universalidad de sus juegos, de sus pensamientos; la fuerza está, sobre todo, en que los escribió vivos a pesar de que casi todos ellos fueron ejecutados en la dictadura militar chilena. (91)

Finalmente acá se cumple lo que plantea Miche Petit, “que la lectura y la literatura tienen mucho que ver con lo inconcluso” (132) con lo que pudo haber sido y no fue. La cotidianidad es el elemento transversal que se encuentra en cada uno de los haikus que la autora les dedica a los niños. En el caso de Samuel muestra un momento de desobediencia a través de una imagen poética conjugada con las ilustraciones.

Samuel

Cómo va a explicar que cruzó casi toda la ciudad, así sin permiso.

Que se fue siguiendo el recorrido del sol,
desde que apareció en una punta de la ciudad,
hasta que se escondió en la otra.

Que quería averiguar por sí mismo

Eso de que la Tierra es una esfera redonda. (Ferrada 23)

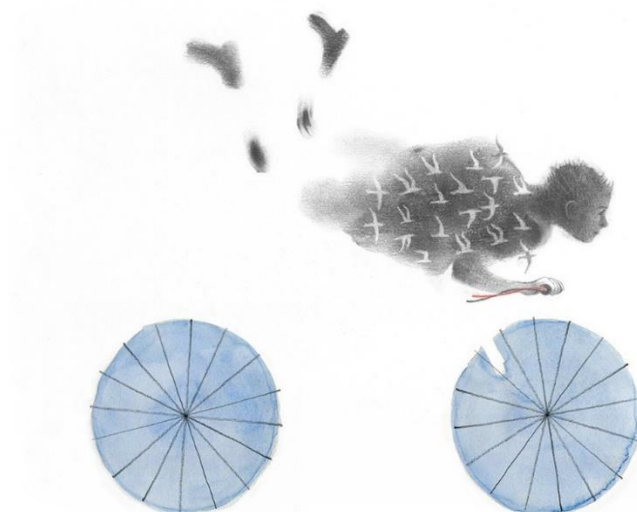


Imagen 3: Extraída del sitio de la ilustradora María Elena Valdez
[Maria Elena Valdez ilustración \(cargocollective.com\)](http://cargocollective.com)

La ilustración de Samuel se enmarca en la doble página, el texto está en la parte superior izquierda. Se esboza una bicicleta casi invisible, con un niño volando sobre ellas, su cuerpo va en grafito, con aves, casi incorpóreo, dejando un silencio, que debe ser completado por el lector.

La pureza, la infancia feliz y la cotidianeidad, cae abruptamente, de golpe, al terminar el penúltimo poema. Ahí se presenta el neorrealismo; la ejecución y violencia ejercida por los agentes del Estado. El triste listado con los nombres, edades y causa de muerte y/o desaparición de cada uno de los treintaicuatro niños a manos de la Dictadura Militar no deja al lector impávido, más bien lo deja con múltiples cuestionamientos frente a lo acaecido.

Es inevitable el dolor, el silencio y el tiempo detenido. El impactó abrupto invita a realizar nuevamente la lectura, de manera consciente y mediada, manifestándose la magnitud del trabajo de María José Ferrada. Destacándose el uso del lenguaje poético, los colores de las ilustraciones y los silencios.

La construcción de la obra literaria es una co-creación entre el autor y el lector y el valor de los polos de Iser: el artístico y estético. El primero

corresponde al autor, creador del texto. El segundo, a la concreción realizada por el lector, existiendo una diferencia entre uno y otro polo; la obra literaria no puede ser idéntica sólo al texto o sólo a la lectura, tienen una estética diferente (Iser 44). Al crear un texto, el autor puede utilizar las estrategias de subversión como los espacios vacíos iserianos y esta consonancia se vislumbra en la relación que existe en el álbum poético entre los versos y las ilustraciones que no son refuerzo de lo que dice el texto. Las ilustraciones completan el poema y se conecta con el mundo interior del lector.

Los espacios y silencios permiten activar la imaginación del lector, se genera una comunicación dialógica entre lo explícito del texto y lo que omite, que es determinado o completado por el lector. Este acto no es azaroso, depende de las posibilidades que entrega el texto y la formación intencional de los espacios vacíos como un sistema con sentido, es decir, como un elemento que forma parte del texto (Sánchez 62). Al realizar la lectura de *Niños*, la autora omite lo inenarrable, lo oscuro, el sufrimiento que pasaron los niños y niñas, hay un silencio intencional que evoca un “espacio vacío iseriano” para que el lector realice en libertad su propia lectura.

El tema de su ejecución y desaparición forma parte de la historia reciente de Chile, esta obra literaria es una invitación a recordarles, rememorarles a través de las palabras, el silencio y la imagen, logrando de alguna forma significar sus pequeñas vidas más allá del desolador listado al que pertenecen. Ferrada lo manifiesta explícitamente que sus poemas son un homenaje y un acto de relevar la memoria “A ellos, y a la memoria que nos permiten derrotar a los monstruos, dedicamos este libro” (69) Pareciera que cada verso fuera una consigna de liberar a los niños de la muerte, para que nunca más sean violentados, como dice Gabriela Mistral ¡con los niños, No! Lamentablemente la historia sigue registrando hechos de violencia Estatal contra los niños, los casos son conocidos: los niños mapuches y los niños del Sename.

Desde la posmodernidad la literatura infantil y juvenil pasó de ser una literatura para ser impuesta y acatada a una literatura para niños que busca o facilita desde diversas aristas el diálogo y la participación activa de los niños, incluyéndolo en el mundo (Goldin 6). Los nuevos recursos para las creaciones literarias infanto-juvenil, utiliza modalidades de neo-subversión para sus creaciones ficcionales contribuyendo a la recuperación de la memoria, entendiéndola como un constructo móvil y no absoluto, donde los sujetos históricos tienen una participación activa en otorgarle relevancia y significado. La narrativa de la memoria recupera los acaecimientos traumáticos del pasado para afrontar al presente y diseñar un futuro a partir de esas experiencias vividas (Bermúdez 60), considerando al lector infantil y juvenil como un sujeto crítico, capaz de comprender, analizar y cuestionar lo relatado (Ciucci y Cinquegrani s/n). *Niños* se enmarca en esta literatura, por ser un discurso literario de resistencia al olvido, al recuperar la historia y realizar una contribución a la memoria; al señalar los nombres de cada uno de los niños les otorga presencia, convirtiéndose en un acto cargado de sentido, simbolismo y una forma de denunciar las violaciones de los Derechos Humanos que sufrieron los niños bajo la dictadura militar de Pinochet.

3.2.1 Lección de anatomía en *La tristeza de las cosas*. Los paratextos.

La portada

La portada en *La tristeza de las cosas* es de color principalmente café, siendo la parte de abajo más clara dando la idea que la taza blanca que se ubica en el centro estuviera encima de una mesa. De la taza blanca sale una mariposa, arriba de ella se encuentra el título de la obra con una tipología en cursiva y en letra imprenta. Debajo de la taza se visualiza el nombre de la autora y en la parte inferior el nombre del ilustrador. Terminando con el logo de la editorial. Todo este diseño se ubica en el centro de la portada. En la

contraportada se puede distinguir una taza de la cual salen volando siete mariposas. En la parte inferior de la taza se plantea un texto que dice:

Una taza es abandonada en una cocina.

Su dueño sala de la casa sin saber que la

Ha utilizado por última vez.

Un libro sobre la fragilidad, la ausencia

Y la construcción de la memoria. (Ferrada, *La Tristeza*)

Este texto inserto en la contraportada es estéticamente bello por la imagen poética de sus palabras, su contenido y su sensibilidad. A la vez es un discurso ideológico al declarar abiertamente que es una construcción a la memoria. Esta información es una pista que invita al lector a suponer la temática de la obra y un desafío para el mediador de lectura que utilizará la obra.



Imagen 4: Extraída de la página de la editorial Amanuta [Libro para niños "La tristeza de las cosas", Editorial Amanuta - Amanuta](#)

Las guardas

En el caso de *La tristeza de las cosas* las guardas presentan un color ocre, sin ninguna ilustración de por medio. Pareciera ser que no presentan indicios. No obstante, es un silencio, un respiro o un suspiro, frente al dolor y la melancolía que albergan los versos y las ilustraciones de la obra. Esta decisión estética por parte de la autora y el ilustrador obedece al indicio que se presenta en la portada y contraportada que es más explícito y genera una tensión en el lector, por lo cual se hace necesaria la pausa que ofrecen las guardas.

La doble página

En *La tristeza de las cosas* no ocurre la lógica identitaria propia del libro álbum, que es la doble página. Esta obra de Ferrada y del ilustrador Pep Carrió es una propuesta artística que trastoca los límites de la subversión y la neosubversión en cuanto a la innovación que presenta el formato del libro. Cada página, en su lado izquierdo presenta la ilustración y en la página continua los versos. Esta dinámica va acorde con la secuencia del poema y su tono melancólico que transmiten las imágenes interconectadas con los versos. Están ancladas en un tiempo que no avanza, que se detuvo por el dolor y la tristeza muy acorde con lo que ocurre con el análisis de Julia Kristeva en *Sol negro. Depresión y melancolía* (1991), planteando que “en el vector antes/después no la gobierna ni la dirige de un pasado hacia una meta futura. Masivo, pesado, sin duda traumático por estar colmado de pena...” (55) El tiempo se detuvo para el hablante lírico y el álbum ilustrado poético encapsula en su estructura paratextual ese pasado-presente melancólico, que no avanza y que lo somete a un estado permanente de introspección hacia su dolor y como es tan grande, se desborda y lo traspasa a los objetos personales del sujeto ausente.

3.2.2. Códigos interconectados. Lo visual y lo textual en *La tristeza de las cosas*

La tristeza de las cosas de María José Ferrada fue publicada en el año 2017 por la editorial Amanuta e ilustrada por Pep Carrió. Es un álbum lírico, posee un ritmo y sensibilidad, existiendo una consonancia entre los versos y las imágenes, que van delineando una poética de la cotidianidad, centrada en lo que representan los objetos domésticos, cargados de animismo, de ausencia, dolor y del espacio vacío que dejó la pérdida abrupta del ser querido.

En el caso de las ilustraciones, Pep Carrió, en su proceso creativo estableció una relación de extensión con el texto. Las imágenes entregan información complementaria son retratos de personas anónimas, en negro, en una especie de oscuridad, que otorga el abismo de la muerte, que no se pueden identificar, se observan hombre o mujeres, que en el centro de su cara poseen objetos que expresan los versos, dando a entender pueden ser cualquiera de los chilenos y chilenas detenidos desaparecidos, quienes, por culpa de los agentes del Estado, dejaron un profundo dolor y vacío en sus familias.

En relación con lo anterior, *La Tristeza de las cosas* se concibe como una poesía que se aleja a la típica y tradicional infantil, basada en la rima¹⁷, destacándose por contener una prosa poética de verso libre, entregando un lenguaje con contenido, transformado y sensible, existiendo una consonancia con las ilustraciones poéticas, que no dejan indiferente al lector. Sumergirse en la poética de las cosas de Ferrada, significa descubrir los neorrealismos que son temas difíciles de abordar como la Dictadura, las ejecuciones y

¹⁷ Uno de los rasgos característicos de la poesía tiene relación con su estructura externa, marcada por el uso del verso, que imperativamente le otorga un ritmo al lenguaje según normas fijas: el cómputo silábico (no necesariamente con medida fija), la rima (puede no llevar), las combinaciones de verso que pueden ser mixtos (de igual o distinta medida) y pueden diferenciarse por ritmos específicos con silencios o pausas determinando una música propia para el poema. (te y Luján 110).

desapariciones. Muchas veces este tipo de neo-subversión ha sido cuestionado si es atingente a la LIJ o no, incluso ha sido censurada, apelando a un tipo de LIJ edulcorada, más simple, subestimando al lector. El texto de Ferrada revela el estado anímico del hablante lírico quien se siente deshabilitado de poder cerrar un ciclo y extiende su dolor a los objetos pertenecientes al sujeto ausente: el reloj, los lápices, el abrigo, el pañuelo, las sábanas, los libros y otras cosas añadidas por la ilustración, como si hubiesen dado vuelta el velador del sujeto y nos revelan las imágenes sus secretos. Todas sus cosas están dotadas de la figura retórica de la personificación¹⁸, manifestando o dando cuenta de la tristeza, al llorar discretamente. Pareciera ser que el hablante, al tomar distancia con la condición mágica de las cosas, observa que ya no lloran y brotan algo parecido a sus lágrimas:

La tristeza de las cosas es diferente a la nuestra.

Lloran discretamente. Es una tristeza pequeña
pero definitiva.

De tu reloj, tus lápices, tu abrigo, tu pañuelo,
las sábanas de tu cama, tus libros, brotaba algo
parecido a mis lágrimas. (Ferrada 2017)

¹⁸Desde la teoría literaria, otorgarle vida a las cosas inertes y propiedades que lo constituyan como un sujeto, se llama personificación. Al parecer la personificación se puede encontrar en ciertos discursos etnoliterarios como por ejemplo el cuento maravilloso se caracteriza por presentar a los animales que hablan, los objetos mágicos tienen vida, entre otros ver en Greimas y Courtes, 303-304.

vestigios, anclajes del dolor, cargadas de sentido y poseen el mandato imperativo, que la persona nunca más volverá.

Esta situación explica el apego que posee el hablante lírico con esos objetos, como si fueran un trozo del cuerpo y del alma del ser amado, aferrándose desde un estado melancólico, supeditado a la imposibilidad de olvidar lo que acaeció. Los objetos se transforman en los recuerdos, “palabras e ilustraciones nos hablan, de forma más abarcadora, sobre la sobrevivencia de los recuerdos y la entrañable relación de los seres humanos con sus objetos cotidianos.” (Andricaín, Rodríguez 158)

Tu taza, por ejemplo. La taza donde por años
tomaste el café. Tenían una mancha, una línea
que un día se quedó, por esa costumbre que
tenías de dejar el café sin terminar.
Repetiste tantas veces el gesto, que la taza
terminó por mancharse.
Recuerdo que cuando la notaste intentaste
quitarla y que la mancha se fue, pero luego
volvió. Te dije que tanto café abandonado
no se borrarían tan fácilmente. (Ferrada 2017)



Imagen 6 Ferrada, 2017

¿Existe algo más propio y personal que te puede acompañar, diariamente, que una taza? La voz poética con una intencionalidad nostálgica otorga protagonismo a la taza, siendo esta idea complementada con la ilustración. En este objeto de la vida diaria, quedó plasmada las huellas del sujeto desaparecido al haber convivido diariamente con él. Es una forma de revivirlo, atrapar un momento del pasado y vivificar a su familiar, la taza, no solo cumple la función de recordar, se convierte en el vínculo, el vehículo afectivo y espiritual con el ser querido y a la vez en el contenedor de su pena que se impregna en la ilustración con goterones que representan las lágrimas:

Repetiste tantas veces el gesto, que la taza
terminó por mancharse

(...)

Me pregunto cuántas veces la utilizaste y si
esa mañana algo en ti, algo muy dentro, supo
que tus cosas te sobrevivirían.

Yo lo supe cuando los días pasaron y vi que
tu taza, ahí junto a las otras, sollozaban. (Ferrada 2017)



Imagen 7: Ferrada, 2017

El silencio lo utilizan las cosas y el hablante lírico. El silencio de las cosas es un estado de duelo por la ausencia del sujeto. En el caso de la voz poética representa el duelo permanente, y se produce la sensación de espejo que refleja la nueva condición del hogar, el vacío, dibuja la falta de presencia de su ser querido y por medio del silencio detiene el tiempo y reflexiona que la única posibilidad de dejar de sentirse triste y desconsolado es visualizar en el futuro, la llegada del final de sus días que terminara por apagar todo dolor:

El silencio de las cosas es diferente al nuestro,
no sé si alguna vez lo notaste. Yo me quedo
en ese silencio y me imagino que pasan los años,
miles de años y que el último rastro del paso
de los hombres por la tierra, son los huesos de
mis manos aferrados a tu taza de café. (Ferrada 2017)



Imagen 8: Ferrada, 2017

La ilustración, al igual que las anteriores trazan los neorrealismos de ser el sujeto ausente una víctima de la dictadura militar y en su interior permanece contenido el abismo de una noche estrellada, como si cada una de ellas simbolizaran la vida de los seres queridos desaparecidos. Este es un álbum poético porque entre los versos y la imagen de la noche se establece una relación dialógica en torno al silencio, en él ocurre la conexión y surge la esperanza de poder terminar con la tristeza del hablante, cuando la maldad del hombre y la tierra se exterminen, quedando solo el infinito. Solo en ese acontecer apocalíptico la voz poética podrá soltar la taza de café, objetopreciado y sacro, y liberarse de su constante estado de melancolía, definida por Freud:

La melancolía se singulariza en lo anímico por una desazón profundamente dolida, una cancelación del interés por el mundo exterior, la pérdida de la capacidad de amar, la inhibición de toda productividad y una rebaja en el sentimiento de sí (el

destacado es nuestro) que se exterioriza en autoreproches y autodenigraciones y se extrema hasta una delirante expectativa de castigo” (242)

En el texto de Ferrada queda plasmado la melancolía de la voz poética posee la conciencia de que sufrió una pérdida inconsolable del ser querido, por las formas en que le arrebataron la vida, sus palabras no solo implica sentimientos afectivos, es una especie de testimonio que apela a no olvidar la historia. Los versos invitan a reconfigurar la historia, otorgándole voz a los silenciados y de poder reflexionar en torno a la violencia y el horror de las dictaduras.

La melancolía de *La tristeza de las cosas* se puede emular con el análisis que realiza Kristeva en el *Desdichado* de Nerval cuando se centra en el hablante que queda desheredado del objeto/cosa que es el territorio y se puede añorar y evocar desde el extranjero. Ese “algo” que se pierde, es anterior al objeto como tal, es decir, el hablante lírico le otorgo un valor y consistencia de acuerdo con lo que representa para él. Para el Desdichado, vivir en el exilio y añorar su tierra lejana, la convierte en su paraíso perdido y al no poder acceder a ese lugar, él se convierte en un desheredado e infortunado, sometiéndose en un estado melancólico constante subyugado a “un dominio, amoroso y odioso, sobre esta Cosa” (Kristeva 123 y 124). Aquí la voz poética se expresa como un desdichado por la ausencia de su ser querido, vive en un luto permanente y apela, a través de los versos, a la memoria individual y colectiva, al compartir con el lector su experiencia. Por otra, parte a través del espacio iseriano del verso, la tristeza y melancolía por la ausencia se acentúa al no existir un cuerpo que sepultar, ir a llorar y a dejar flores, quedando el duelo siempre abierto, construyendo un altar dentro del hogar, en la cocina, espacio de conexión íntimo y significativo para el hablante lírico donde el ritual se establece en el silencio y en el acto de arrodillarse desnuda la tristeza y se entrega al dolor de la ausencia:

Sucedió en el silencio de nuestra casa.
Y yo que no creo en nada, hice sobre la mesa
un altar con fósforos y botones.
Yo que no creo en nada, de noche me arrodillo
en la cocina. (Ferrada 2017)

Complementando los versos, las ilustraciones reflejan el altar, donde el hablante lírico en el silencio se abre el portal del mundo espiritual, donde a través del recuerdo se conecta con su ser querido, pero siempre desde un estado melancólico. No obtiene el consuelo y refugio por parte de la religiosidad humana, por el contrario, la exigua fe que puede tener la canaliza en el dios de los objetos que ha tenido la virtud de mantener las cosas del sujeto desaparecido intactas, han trascendido y ruega por su conservación porque esos objetos son preciados, guardan los vestigios del ser amado. Las ilustraciones esbozan la silueta enmarcada en la oscuridad con mariposas amarillas que representan la inmortalidad, el renacer y la calma. Es decir, mientras la voz poética mantenga el vínculo afectivo con las cosas personales de la persona ausente, lo siente cercano, lo vivifica y el dolor no desaparece, pero se apacigua:

Le pido al dios de lo perdido, pequeño dios
del despojo, dios vacío, que cuide de las cosas,
las abraza. (Ferrada 2017)



Imagen 9 y 10: Ferrada, 2017

Ferrada instala la estrategia de subversión, en el álbum poético, de forma estética en el ensamblaje entre los versos y las ilustraciones. Son silencios y omisiones que emplazan a un lector activo, quien debe unir los eslabones para comprender el todo. Los versos no explicitan el contexto de la ausencia, no otorgan ninguna pista, sin embargo, al terminar y dar vuelta la última página se despliega de forma abrupta (de la misma forma que perdieron sus vidas), la información sobre quienes son las personas que inspiraron los versos:

Entre 1973 y mediados de la década de los ochenta, más de 3000 chilenos y chilenas salieron de sus casas, lugares de estudio o lugares de trabajo y no regresaron.

Lápices máquinas de escribir, cuadernos, paraguas, camisas, fueron abandonados para siempre sobre los escritorios, las mesas, los armarios.

Ocupados en nuestro propio dolor, nadie reparó en la tristeza de las cosas.

A lo que no volvieron. (Ferrada 2017)

La casa de la voz poética vive en un hogar cargado de animismo por parte de los objetos. Estos al igual que las personas son depositarios de una pena insistente, una herida abierta, un alma desgarrada, un estado de pesadumbre, que no se acaba, levantando imágenes de soledad, melancolía, tristeza y muerte, evocando el escenario del “Apocalipsis Doméstico” de Gonzalo Millán:

Las sábanas regaladas para la boda
se gastaron y tienen agujeros.
Se quebraron los platos
en escaramuzas domésticas.
Las tazas están saltadas y sin asas.
Se perdieron tenedores y oxidaron
los cuchillos del servicio inoxidable. (Millán
2004)

Millán se refiere al hogar y los elementos comunes del grupo familiar, donde el orden, su distribución y escases, construyen la imagen de decadencia, de sentimientos y emociones desoladoras por la pérdida abrupta del individuo, el ser querido, que, al no estar, desintegra el proyecto de vida familiar, generando ese apocalipsis desgarrador. En cambio, Ferrada se centra en los objetos personales del sujeto ausente y cómo ellos recuerdan con nostalgia y melancolía en su vida cotidiana, pero también sufren la pérdida, de manera distinta a las personas, pero no por eso menos sufrida. A través de poética de las cosas se pretende resguardar la memoria y el recuerdo con el fin de no olvidar la historia y los chilenos que desaparecieron y fueron ejecutados en la dictadura militar.

3.3 Puntos de (des)encuentros en *Niños* y *La tristeza de las cosas*

Ambas obras poseen elementos transversales y neosubversivos por la temática y el formato del libro álbum poético que rompe y transgrede la visión posmoderna del libro álbum. Es más, el análisis realizado apunta a que Ferrada junto con Pep Carrió sobrepasan los límites de la subversión en cuanto al tipo y la estructura de los paratextos del álbum poético que crean. En *Niños*, la pausa del tiempo está insertada en toda la obra, al presentar en todos los poemas el uso de la doble página. En *La Tristeza de las cosas* ocurre lo contrario no existe la doble página presentando otra forma de encapsular el tiempo.

La estética de sus poemas se enarbola en la poética de la cotidianidad, que apunta a “la vida cotidiana, con todo lo que contiene: objetos, situaciones, personajes.” (Sotomayor, María Victoria pág. 36), la transmisión y valor que se le otorga a la memoria, quebrando el silencio y el contexto del hablante lírico, la dictadura militar chilena. *La tristeza de las cosas* y *Niños* transitan en los límites de la censura sobre todo en las escuelas y la autora lo reconoció en una entrevista,

Este tipo de libros tienen dos caras: por una parte, son súper bien aceptados por la gente que está en el mundo de la literatura infantil, que escribe reseñas y hace selecciones, son los libros que reciben premios, pero cuando tienen que entrar a la escuela no hay forma. El libro *Niños* recién ahora después de siete años lo hace una editorial más grande, pero es una editorial que no trabaja con colegios. Esas editoriales que sí lo hacen no lo quieren. Son libros que no son bien recibidos, los profesores no quieren comprarse un problema. Una vez alguien me dijo: “Tú estás dándole una zanahoria política a los niños”. Los niños en cambio responden bien. Ellos se sienten bien que los temas difíciles se puedan tratar con ellos y opinaban. El

lenguaje literario, con intención poética, da un buen tiempo para trabajar los temas, y si da pena, da pena; y si da rabia, da rabia. (Ferrada 2020)

La profundidad de sus álbumes líricos no solo permite a los niños disfrutar de sus elementos estéticos, también permite liberar la palabra, dialogar sobre lo difícil y traumático y poder hacer partícipe a las infancias de expresar sus sensaciones y sentimientos que surgen a partir de las lecturas. Crear poesía sobre situaciones que acaecieron en la historia oscura de Chile no es politizar ni imponer una ideología. Es visibilizar e incorporar a los niños, a través de la poesía y de la cultura, a la herencia histórica. Los niños poseen el derecho de disfrutar de la transmisión cultural y la escuela, como espacio democrático, debe difundir este tipo de obras para que el niño disfrute, goce de una experiencia estética y pueda hacerse cuestionamientos y poder participar del diálogo.

El punto de desencuentro entre *Niños* y *La tristeza de las cosas*, radica en cómo abordan al sujeto ausente, desde que lugar lo esbozan los versos. En niños la ausencia del niño o la niña ejecutada se desplaza en la cotidianidad propia de la infancia. Bajo el formato del haikú, cada poema transita por la infancia que debieron haber tenido esos niños. Son poemas coloridos, llenos de vida, de imaginación infantil. Ferrada logra construir una mirada infantil frente a la cotidianidad. No obstante, en *La tristeza de las cosas* el hablante lírico está inserto en un estado melancólico por la ausencia del sujeto asesinado o desaparecido por los agentes del Estado.

La cotidianidad está marcada por las cosas del hogar que transitan una constante nostalgia por el familiar que desapareció de forma abrupta. Por un lado, *Niños* transita por versos que logran opacar el dolor y el horror que causó la dictadura de Pinochet, no lo hace desde omisión de los hechos. Lo que hace la voz poética es darle protagonismo a los treinta y cuatro niños, que brillen con sus juegos, pensamientos y fantasías de niños. Después de conectarse y

mostrar los momentos de cada uno de ellos, la autora revela lo que pasó con sus vidas con el fin de no olvidarlos y poder conectarse con sus historias, despertar las emociones y facilitar el dialogo con el lector. Por otro lado, *La tristeza de las cosas* es un poema que emerge desde la efervescencia del dolor que causó la pérdida del ser querido bajo el terror de la dictadura. El estado melancólico y nostálgico de la voz poética se conjuga en un presente continuo, nada cambiará su estado anímico, que es traspasado a los objetos configurados desde el animismo.

Capítulo 4. Un cierre inconcluso. Conclusiones

Si bien la producción de la narrativa infantil ha crecido exponencialmente, no todo lo editado es propiamente literatura. El nuevo enfoque de literatura infantil y juvenil, producto de la posmodernidad, ha sacado la voz para tratar una serie de acontecimientos históricos, complejos y oscuros, despojándose de una visión conservadora y moralista, comprendiendo que el lector infante-juvenil es crítico, no es sumiso y no vive dentro de una burbuja del desconocimiento. Es capaz de complejizar la realidad, disfrutar y cuestionar los textos ficcionales que presentan estrategias subversivas y modalidades de neo-subversión.

El álbum ilustrado, como objeto posmoderno, no milita exclusivamente en el ámbito narrativo, ha transmutado hacía la poesía, surgiendo así el álbum lírico. No obstante, María José Ferrada a trastocado los límites subversivos del libro álbum como libro objeto al repensar y transgredir su transtextualidad, erigiéndose como un elemento neosubversivo. Ferrada con *Niños* y *La tristeza de las cosas* concibe a los niños como lectores críticos, pues en el libro álbum poético se articulan los versos con las ilustraciones, en un diálogo interconectado e inseparable, que deben completar los espacios vacíos y dejarse llevar por sus subjetividades. Los códigos visuales y textuales se interrelacionan como un solo bloque, conformando así lo poético. Esto implica para el receptor, realizar una lectura en libertad, no hay un orden impuesto ni secuencial, puede concretar la co-creación de la obra a partir de la conexión que tenga con la obra.

La construcción de la memoria juega un papel central en *Niños* y *La tristeza de las cosas*, pues de ellas emergen conexiones con otras temáticas vinculantes como son las violaciones a los derechos humanos y las dictaduras militares. Estas temáticas son propias de la neosubversión actual que presentan las narrativas infante-juveniles, se deben investigar y abordar desde la teoría literaria para ampliar el conocimiento de los especialistas que trabajan con la

LIJ. Por otra parte, se valida la pertenencia de la LIJ a la literatura y no como un género inserto dentro de la literatura.

Mediar sobre temas controversiales y difíciles en la LIJ despiertan algunos cuestionamientos por sectores de la educación y la mediación que son conservadores y optan por censurar y considerar que este tipo de textos abordan temas tabúes, subestimando a la infancia como agentes críticos que están inmersos en una realidad social, histórica, cultural y política que no pueden escapar. María José aborda a los lectores infantiles sin edulcoramientos, los considera sujetos pensantes, les habla desde una belleza poética lo que ocurrió en la historia de Chile, sin la finalidad de imponerles una mirada, más bien mostrarles una realidad cruda desde las infinitas posibilidades que otorga la poesía. Su intención no apunta a que los niños aprendan algo, darle una utilidad a su poesía, ni otorgarle un valor pedagógico ni didáctico. Lo que sí busca es entregarle al lector una obra de calidad literaria, que se conecte con el mundo interior del niño y que pueda despertar sus sensaciones emociones porque las infancias tienen el derecho de apropiarse de la cultura y de disfrutarla. Esta ha sido una de las grandes tensiones de la LIJ como equiparar su rol pedagógico y didáctico y otorgarle su mismo valor como objeto de calidad literaria y artístico destinado para el goce del lector.

En relación con los elementos estéticos de las obras de Ferrada, se puede considerar el libro álbum poético y la poética de la cotidianidad. El álbum lírico transita en la sincronía entre las imágenes y el texto, permitiendo levantar imágenes significativas vinculadas al recuerdo, al instante del juego infantil, la mirada infantil de las cosas, a la nostalgia por el pasado, a la ausencia, la melancolía que reside en un presente constante, el significado espiritual del silencio y el desconsuelo por la persona amada conectando al lector no solo con la palabra también con las ilustraciones.

La poética de la cotidianeidad transita en dos escenarios distintos a pesar de que ambas obras están contextualizadas en el neorrealismo de la dictadura

chilena. En *La tristeza de las cosas* se erige lo cotidiano del hogar y el uso de los objetos domésticos que están cargados de animismo y de emociones dolorosas por la ausencia de la persona amada desaparecida. El hablante lírico vive con intensidad el sufrimiento que difumina la mirada y voz infantil, no se logra reconocer. No obstante, en *Niños* la cotidianeidad se configura desde una mirada infantil llena de colores, de instantes propios de las infancias.

Por otra parte, es importante clarificar que esta tesis presenta como una puerta de entrada para seguir profundizando el estudio de cómo se median los temas difíciles en la LIJ, específicamente memoria, derechos humanos y dictadura militar. Una arista relevante es hacer un análisis desde la teoría literaria de cómo se crea y se articula la neosubversión en la conjugación de la poesía infantil con el formato del libro álbum y los temas neorrealistas. No obstante, la mediación es fundamental dentro de la LIJ²⁰ y los docentes y/o cualquier mediador de lectura necesita constantemente estar capacitándose, preparar y conocer sus obras literarias y tener herramientas teóricas y prácticas para la mediación. Con ese conocimiento que debe ser reflexivo el mediador puede tomar decisiones de cómo va a diseñar sus actividades que faciliten la comunicación entre el libro y el lector. Cuestionarse si busca realizar una actividad de fomento lector con un objetivo pedagógico o de apreciación estética que promueva el placer de la lectura. Esta investigación será de gran utilidad para conocer desde la teoría las obras de Ferrada, no obstante, carece de herramientas prácticas para su mediación.

²⁰ En la LIJ son tres los actores fundamentales; el libro, el lector y el mediador. Siendo el actor principal el lector. Los mediadores son lo que motivan y “la afición a la lectura depende de la relación estrecha y significativa con personas que valoren y disfruten la lectura, que contagien con su entusiasmo al lector en ciernes. Sin adultos lectores en el entorno es difícil que los niños lleguen a interesarse por leer.” (358) Sainz, Luz María, La importancia del mediador: una experiencia en la formación de lectores, [Revista de educación](#), ISSN 0034-8082, [Nº Extra 1, 2005](#) (Ejemplar dedicado a: Sociedad lectora y educación), págs. 357-362

Bibliografía

Andreu, E. B. "Hacia una definición de álbum. Anuario de investigación en literatura infantil y juvenil", 5, 2007, pp 25-45

Arellano Yanguas, V. "El álbum ilustrado: un género en alza. Literaturas". com. diciembre 2008. pp. 1-5

Arria, Eugenia. *Espacio poético y cotidianidad: Una incursión topográfica en la poesía de Hanni Ossott*, Tesina de máster en Español y Estudios Latinoamericanos Departamento de Lenguas Extranjeras Facultad de Humanidades Universidad de Bergen. Noruega. 2017.

Arizpe, Evelyn, y Styles, Malik *Lectura de imágenes: Los niños interpretan textos visuales*. México: Fondo de cultura económica. 2004

Auerbach, E. *Mimesis: La representación de la realidad en la literatura occidental*. México: FCE. 1950

Belforte, María Esperanza "Nombrar, coleccionar y jugar: el despertar de la experiencia de la infancia como experiencia política" [belforte mesa 19 \(jus.gov.ar\)](#)

Benjamín, W. *Escritos. La literatura infantil, los niños y los jóvenes*. Trad. J. Thomas. Buenos Aires: Nueva visión, 1989.

Bermúdez, María. "Una narrativa infantil y juvenil para la memoria-América" sin Nombre. Diciembre (2015) https://www.researchgate.net/publication/297653568_Una_narrativa_infantil_y_juvenil_para_la_memoria/citation/download

Betancourt Echeverry, Darío, "Memoria individual, memoria colectiva y memoria histórica: lo secreto y lo escondido en la narración y el recuerdo". *La práctica investigativa en ciencias sociales*. Bogotá: UPN, Universidad Pedagógica Nacional. 2004.

Blake, Cristina *Más allá del corral: transliterar la enseñanza* / Cristina Blake; Sergio Frugoni ; Carolina Mathieu ; Prólogo de Gustavo Bombini. - 1a ed. - La Plata: Universidad Nacional de La Plata ; EDULP, 2021.

Bourdieu, Pierre, *Campo de poder, Campo intelectual*. Buenos Aires: Editorial Montessor, 2002.

Bosch, Emma. "Hacia una definición de álbum". Anuario de investigación en literatura infantil y juvenil: ANILIJ, N°. 5, 2007, pp. 25-46

Cañamares-Torrijos, C y Moya-Guijarro, A. J. "Análisis semiótico y multimodal de los escenarios de libros álbumes que retan estereotipos de género". *Ocnos*, 18 (3) (2019), 59-70. https://doi.org/10.18239/ocnos_2019.18.3.2127

Cerrillo, Pedro. y Luján Angel. 2017. "Consideraciones sobre la lírica y la poesía infantil". En: Cerrillo, P. y Yubero S. (coords.) *La formación de mediadores para la promoción de la lectura*. Cuenca: CEPLI; 3ª edición, pp.101-130

Cervera, Juan. "En torno a la literatura infantil" [Cauce: Revista Internacional de Filología, Comunicación y sus Didácticas](#), N° 12, 1989, pp. 157-168

Cervera, Juan "En torno a la literatura infantil". *Cauce, Revista de Filología y su Didáctica*, n° 12 1989. pp 157-168 https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/21795/file_1.pdf

Chasoy, Rubiel; Jaramillo, Yefri, "La cotidianidad en la poesía". Revista *Expresiones*, n° 10 2020 pp. 24-28 [Vista de La cotidianidad en la poesía \(udenar.edu.co\)](#)

Ciucci, Alicia Soledad, Cinquegrani, Mónica Isabel, "Recordar, rememorar: el rol de la literatura infanto juvenil en la conservación de la memoria y la denuncia social, en Jornadas de Poéticas de la Literatura

Argentina para Niñ@s → VI Jornadas de Poéticas de la Literatura Argentina para Niñ@s. 2014 en [Documento completo.pdf \(unlp.edu.ar\)](#)

Colomer, Teresa. “Capítulo 2: La evolución histórica de la literatura infantil y juvenil”. *Introducción a la literatura infantil y juvenil*. Madrid, España: Síntesis, 2008, 63-106.

Colomer, Teresa “El Álbum y el Texto”. Revista Peonza, n° 39 (1996) pp. 27-31 http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/peonza-revista-de-literatura-infantil-y-juvenil--87/html/02737ed2-82b2-11df-acc7-002185ce6064_24.htm

Córdova, A. *Renovar el asombro. Un panorama de la poesía infantil y juvenil contemporánea en español*. España: Ediciones de la Universidad de Castilla La Mancha, 2019.

Correros, Cristina, “El libro-álbum: características oportunidades para la educación literaria de niños y niñas.” *Literatura para crianças e jovens: temas contemporâneos* v. 32 n. 105. 2019. pp 43-57.

De la Jara, Irene. “Adultocentrismo y género como formas negadoras de la cultura infantil”. Revista Saberes Educativos. Junio 2018, N° 1, pp. 47-67.

Díaz, Javier, “La representación del horror dictatorial en la Literatura Infantil y Juvenil chilena: Escribir la ausencia en La bicicleta mágica de Sergio Krumm (2013) de Marcelo Guajardo, Niños (2013) y La tristeza de las Cosas (2017) de María José Ferrada”, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, 2020.

Duque, Natalia, Mazón, Natalia, *LIJ, memoria política y democracia: la educación lectora como posibilidad de resistencia y re-existencia*. Chile: CELEI, 2020.

Duran, T. Efectos y afectos derivados de la lectura visual del libro-álbum. En T. Colomer, B. Kümmerling-Meibauer, y Silva-Díaz, M^a C. (Eds.), *Cruce de miradas: nuevas aproximaciones al libro-álbum*. 2010. pp. 186-203. Banco del Libro.

Ferrer Solá, Jesús. "El concepto de las cosas; en la poesía española contemporánea". *Scriptura*, [en línea], 1990, Núm. 6, p. 175-80, <https://raco.cat/index.php/Scriptura/article/view/94393>

Ferrada, María José (27-11-2020). En Eterna Cadencia - María José Ferrada: "La poesía acompaña mucho a los niños" Entrevistada por Valeria Tentoni.

Ferrada, María José. "In memoriam de esos niños". Entrevista realizada por Vivian Lavín, sin fecha en [In memoriam de esos niños - Vuelan las Plumas](#)

Ferrada, María José, *Niños*. Santiago, de Chile: Liberalia, 2020.

Ferrada, María José, *La tristeza de las cosas*. Santiago, de Chile: Amanuta, 2017.

Flores, Dalina. "La mediación académica y la LIJ en México". *Cuaderno 124 | Centro de Estudios en Diseño y Comunicación* (2021/2022). pp 211-226

Gálvez, Bárbara, Gutiérrez, Francisca Ow, Maili "Muertes en literatura infantil chilena actual: naturaleza, experiencias íntimas y hechos sociopolíticos" en *Actas del III Seminario Qué leer, cómo leer*. Chile: Ministerio de Educación, 2018. pp 1-13

García, Jaime *¿Qué es la poesía?* Colombia: Pontificia Universidad Javeriana, 2001.

González, Macarena García. *Enseñando a Sentir: Repertorios Éticos En La Ficción Infantil*. Santiago, de Chile: Metales Pesados, 2021.

Guerrero, Laura. "La neo-subversión en la literatura infantil y juvenil, ecos de la posmodernidad". *Revista de Estudios sobre Lectura*, 2008. 4, Ocnos. pp. 35-55.

Guerrero, Laura. "Rupturas neosubversivas de la literatura infantil y juvenil contemporánea." *Revista Nudos*, Vol. 1 Núm. 1. 2017. pp. 1-22 <https://doi.org/10.24197/nrtstdl.1.2017.1-22>

González Gil, Ma. Dolores. "Literatura Infantil: necesidad de una caracterización y de una crítica literaria". *Cauce. Centro Virtual Cervantes*, N°2. 1979.en: http://cvc.cervantes.es/literatura/cauce/pdf/cauce02/cauce_02_011.pdf

Gutiérrez, Raquel, *Manual de Literatura Infantil y educación literaria*. España: Editorial Universidad de Cantabria. 2016.

Hanán Díaz, Fanuel, *Leer y mirar el libro álbum un género en construcción*. Bogotá: Editorial Norma, 2007.

Hernández, Blanca, "La otredad infantil en Niños de María José Ferrada", Aquelarre. *Revista de Literatura Infantil y Juvenil*. Maestría en Literatura para niños. Res. CONEAU nº 808/14. Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario. Número 8, AÑO 2020, pp. 1-18

Hernández R, Fernández C, y Baptista P. *Metodología de la Investigación*. México: McGraw-Hill Interamericana editores, 1998.

Hoster Cabo, B. y Gómez Camacho, A. "Interpretación de álbumes ilustrados como recurso educativo para la competencia literaria y visual". *Red Visual*, 19, 2013, págs. 65-76.

Iser, W. (1987). *El acto de leer*. Madrid: Taurus. 1987.

Iser, Wolfgang "El acto de la lectura. Consideraciones previas sobre una teoría del efecto estético" *En busca del texto. Teoría de la recepción literaria*, D. Rall (comp.), México: UNAM, 1993. 121-145.

Jelin, Elizabeth, *Los trabajos de la memoria*, España: Siglo Veintiuno Editores, 2002.

Jorquera, Tamara. "Violencia política de Estado en el Chile Postdictatorial." Universidad Autónoma de Barcelona. 2018.

Kristeva, Julia, *Sol Negro. Depresión y Melancolía*, Caracas: Monte Ávila Editores Latinoamérica, 1991.

Lapeña Gallego, G. "Intencionalidad estética y narrativa de la doble página en el álbum ilustrado". *AILIJ (Anuario de Investigación en Literatura Infantil y Juvenil)*. 11, 2013 p. 81-92.

López Valero, Amando, Hernández Delgado, Lourdes y Jerez Martínez, Isabel "El encabalgamiento escolar y cultural de la Literatura infantil". *Álabe* 16. Julio-Diciembre 2017 www.revistaalabe.com

López, Mínguez X. "La definición de la LIJ desde el paradigma de la didáctica de la lengua y la literatura". *ALIJ (Anuario de Investigación en Literatura Infantil y Juvenil)* 10, 2010. pp. 87-106

Lurie, Alison. *No se lo cuentes a los mayores: literatura infantil, espacio subversivo*, Salamanca: Editado por Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1998

Montes, Graciela. *La frontera indómita*. México: Fondo de Cultura Económica. 1999.

Neira-Piñeiro, María del Rosario "Posibilidades De secuenciación De Las imágenes En El álbum Ilustrado lírico". *Ocnos: Revista De Estudios Sobre Lectura*, vol. 17, n.º 1, marzo de 2018, pp. 55-67, doi:10.18239/ocnos_2018.17.1.1527.

Nofal, Rossana, *Literatura y Testimonio*, Miguel Dalmaroni (director) en La investigación literaria, Argentina: Ediciones UNDL, 2009.

Ocampo Álvarez, Denise. "Literatura infantil y juvenil antiautoritaria en América Latina. Contrastes entre la literatura y la escuela al representar la realidad". *Literatura: teoría, historia, crítica*, vol. 23, núm. 2, 2021, págs. 167-191

Ortiz, Antonia María, *Contornos de la poesía infantil y juvenil actual*. España: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2021

Orozco, María Teresa "El libro álbum: definición y peculiaridades", *Sincronía Departamento de Literatura*, Universidad de Guadalajara, 2009, s/p sincronia.cucsh.udg.mx/orozcofall09.htm

Pascua Febles, Isabel. *La literatura traducida y censurada para niños y jóvenes en la época franquista: Guillermo Brown*. Las Palmas de Gran Canaria: Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, 2011.

Perriconi, Graciela. "La literatura para chicos y jóvenes y los temas difíciles". *Lectura y vida: Revista latinoamericana de lectura*, ISSN 0325-8637, Vol. 26, Nº. 2, 2005, págs. 64-70. http://www.lecturayvida.fahce.unlp.edu.ar/numeros/a26n2/26_02_Perriconi.pdf

Petit, M, *Leer el mundo*, Argentina: FCE, 2016.

Rabasa Mariel y Ramírez, María. "Cuestiones actuales en torno al libro-álbum: El ilustrador y el autor, el texto y la imagen, lo etario y los modos de leer". En Andrade, Claudia, et al, eds. *Literatura para infancia, adolescencia y juventud: reflexiones desde los estudios literarios*. Santiago: Editorial Universitaria. 2016.

Roa, Paola. *Al encuentro de la palabra: consideraciones para las prácticas de promoción de lectura en la escuela como escenario para la memoria y la ética*. Bogotá: Asolectura. 2010.

Rubio, Susana. "Reflexiones sobre la literatura infantil". *Educere: Revista Venezolana de Educación*, Nº. 6, 1999, págs. 28-31

Scerbo I. L. "El campo de la literatura destinada a la infancia en argentina: enunciación de los desaparecidos". *ALIJ* (Anuario de Investigación en Literatura Infantil y Juvenil) 10, 2012 p. 195-206.

Sáiz Ripoll, A. "'Educando la sensibilidad': introducción a la poesía infantil". *ALIJ* (Anuario de Investigación en Literatura Infantil y Juvenil) 10, 2012, p. 207-221 [Vista de "Educando la sensibilidad": introducción a la poesía infantil \(uvigo.es\)](#)

Sánchez, Carmen. "Historia de la literatura infantil y juvenil. Europa y España". *La literatura infantil y juvenil: investigaciones*. Barcelona: Editado por Pilar Jiménez, Elena Pérez y Santiago Fabregat. Octaedro, 2018.

Sánchez, César, y Cerrillo, Pedro C. "Literatura con mayúsculas." *Ocnos: Revista de Estudios sobre Lectura*, vol., no. 2, 2006, pp.7-21. Redalyc, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=259120386001>

Shulevitz, Uri. ¿Qué es un libro-álbum? Juan Ignacio Muñoz-Tébar; María Cecilia Silva-Díaz y María Fernanda Paz Castillo (coords.) *El libro-álbum: invención y evolución de un género para niños*, Caracas: Banco del Libro, 1999.

Suppa, Solange. “La estética y la voz ficcional en la obra de María José Ferrada. Derribando barreras en la LIJ”. *En Catalejos. Revista sobre lectura, formación de lectores y literatura para niños*, 11 (6), (diciembre, 2020), pp. 265-279.

Unidad de Currículum y Evaluación / Centro de Recursos para el Aprendizaje – CRA, *Ver para Leer*. Chile: MINEDUC. 2006.

Van der Linden, Sophie. *Álbum [es]* Barcelona: Ediciones Ekaré y Variopinta Ediciones. 2015.